ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

1

6 AVENTURAS COMPLETAS

PLANETA DeAGOSTINI®

ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

Volumen 1

Roberto Alcázar y Pedrín

Editor de proyecto: Carlos Palomar

Edita y realiza: Centro Editor PDA, S.L.
Edición: Francisco Rueda

Diseño gráfico: Estudi Majoral

Este libro no podrá ser reproducido, ni total ni parcialmente,
sin previo permiso por escrito del editor.
Todos los derechos reservados.

© Editorial Valenciana.
© de la presente edición
Editorial Planeta DeAgostini, S.A. 2010
Av. Diagonal, 662-664 – 08034 Barcelona
www.planetadeagostini.es

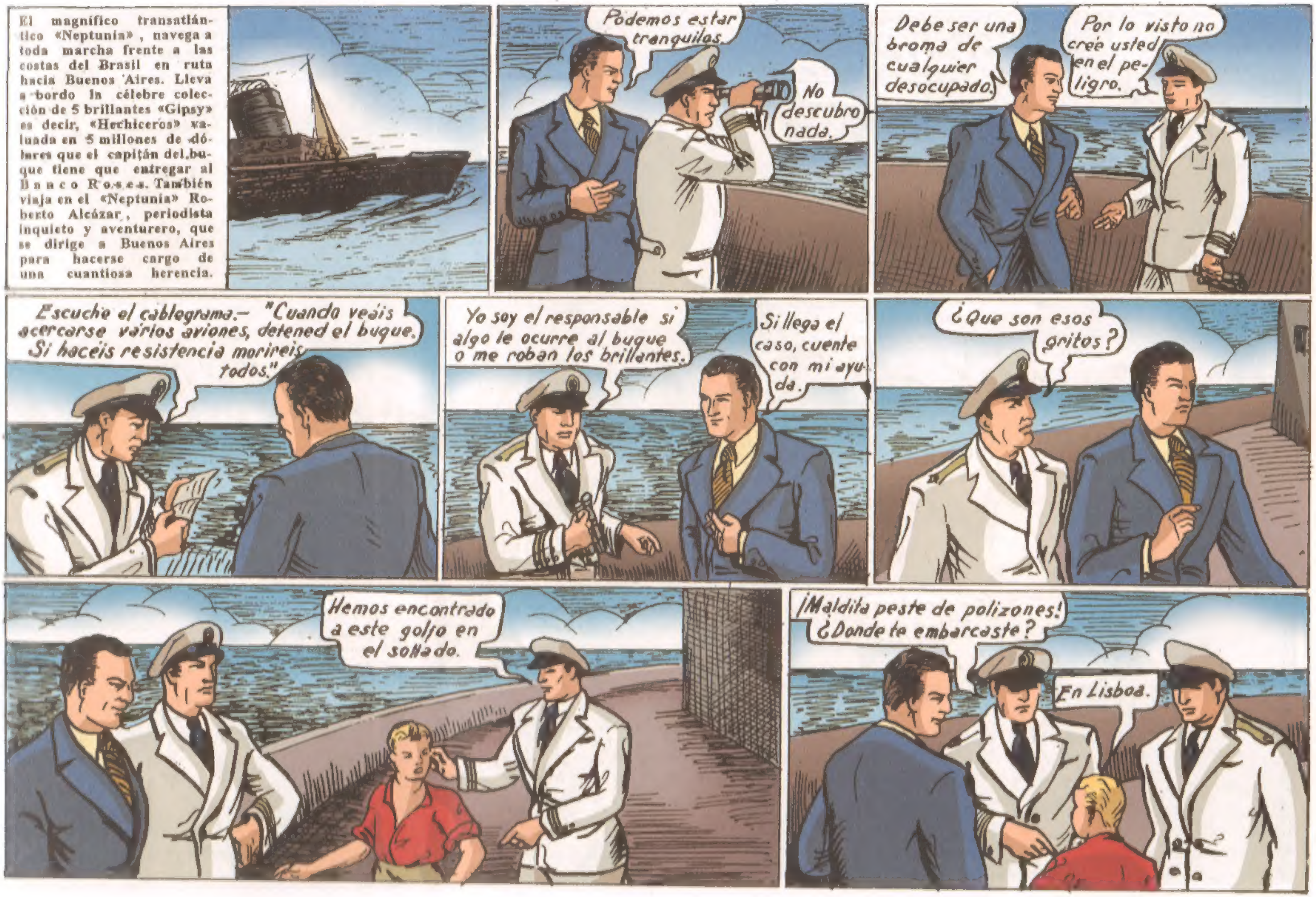
ISBN volumen 1: 978-84-674-9912-4
ISBN obra completa: 978-84-674-9911-7
Depósito legal: B- 32.709-2010

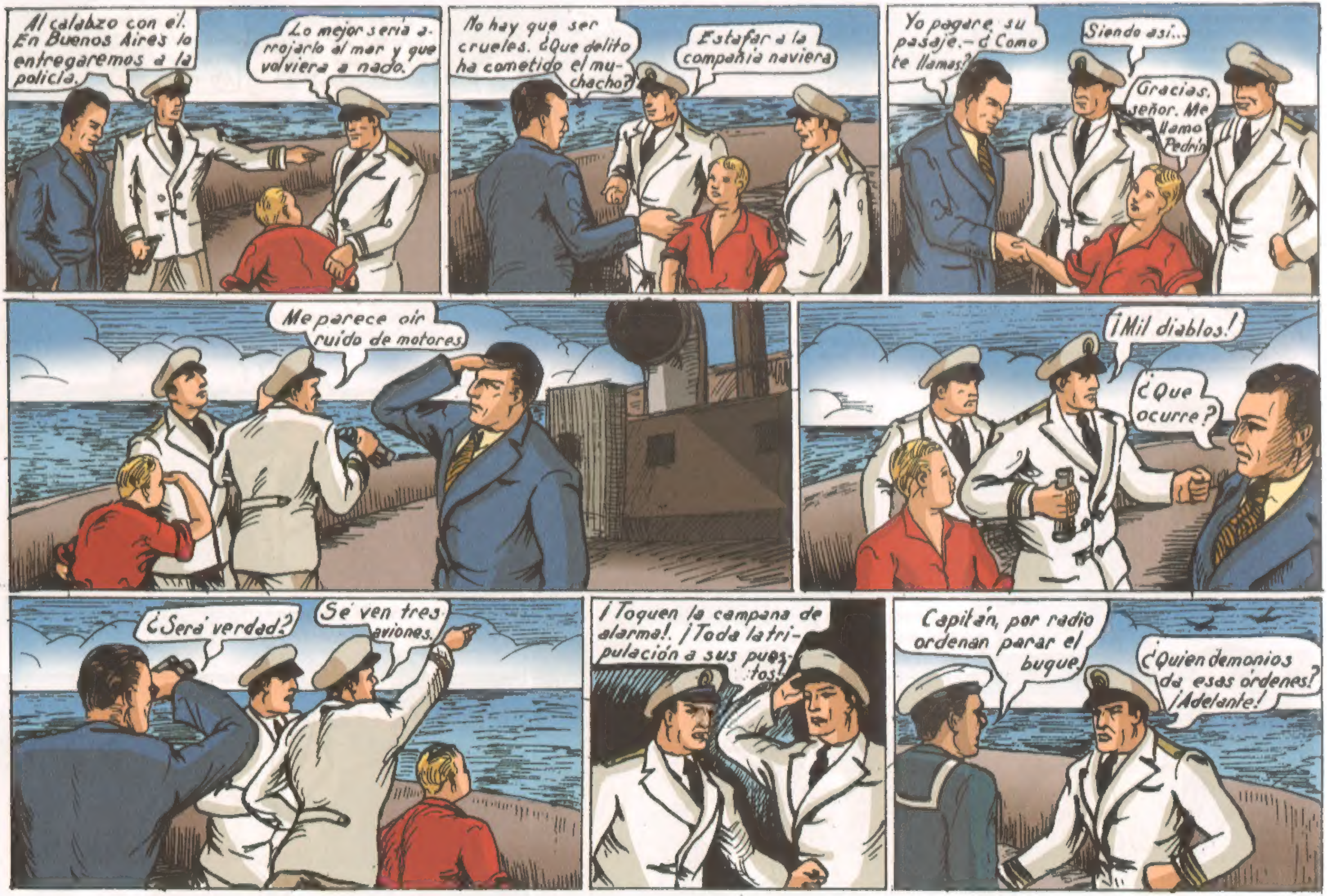
Imprime: Talleres Gráficas Soler
c/ Enric Morera, nº 15
08950 Esplugues de Llobregat (Barcelona)

Distribuye: Logista Publicaciones
C/ Trigo, 39 – Edificio 2
Pol. Ind. Polvoranca – 28914 Leganés (Madrid)

Printed in Spain – Impreso en España

Los PIRATAS del AIRE
Vaño
UNA AVENTURA COMPLETA
ROBERTO ALCÁZAR
EL INTRÉPIDO AVENTURERO ESPAÑOL


El magnífico transatlántico «Neptunia», navega a toda marcha frente a las costas del Brasil en ruta hacia Buenos Aires. Lleva a bordo la célebre colección de 5 brillantes «Gipsy» es decir, «Hechiceros» valuada en 5 millones de dólares que el capitán del buque tiene que entregar al Banco Rosas. También viaja en el «Neptunia» Roberto Alcázar, periodista inquieto y aventurero, que se dirige a Buenos Aires para hacerse cargo de una cuantiosa herencia.
Podemos estar tranquilos.
No descubro nada.
Debe ser una broma de cualquier desocupado.
Por lo visto no cree usted en el peligro.
Escuche el cablegrama.– "Cuando veáis acercarse varios aviones, detened el buque. Si haceis resistencia morireis todos."
Yo soy el responsable si algo le ocurre al buque o me roban los brillantes.
Si llega el caso, cuente con mi ayuda.
¿Que son esos gritos?
Hemos encontrado a este golfo en el sollado.
¡Maldita peste de polizones! ¿Donde te embarcaste?
En Lisboa.


Al calabzo con el. En Buenos Aires lo entregaremos a la policia.
Lo mejor seria arrojarlo al mar y que volviera a nado.
No hay que ser crueles. ¿Que delito ha cometido el muchacho?
Estafar a la compañia naviera
Yo pagaré su pasaje.– ¿Como te llamas?
Siendo así...
Gracias, señor. Me llamo Pedrin
Me parece oir ruido de motores
¡Mil diablos!
¿Que ocurre?
¿Será verdad?
Sé ven tres aviones.
¡Toquen la campana de alarma!. ¡Toda la tripulación a sus puestos!
Capitán, por radio ordenan parar el buque.
¿Quien demonios da esas órdenes? ¡Adelante!

¿Ve como no eran bromas? ¡Estoy perdido!
Cuente con mi ayuda.
Y con la mía
¡Cuidado!. ¡Todos cuerpo a tierra!
¡Suelte el revolver!.
¡Maldición!
Si se resiste le acribillo.– ¡Sujetadle!
Apoderaos de los mandos del buque.– El jefe llega.
Un hidroavión ameriza al costado del buque.
¿Donde está el capitan?

¿ Soïs el capitán del "Neptunia"?
Si. Y tú, ¿quien eres?
Soy el doctor Leyva. ¿Me conoceïs ?
He oído hablar de un loco bandido que...
Ja, ja.... Pues ya sabreis lo que quiero.
Lo ignoro.
No seais torpe. Los brillantes.
¡Nunca!
¡A ellos, capitán.
Se entabla una lucha feroz. Pedrín tambien pelea como un diablo.
¡Animo!. ¡Acabemos con ellos!.
¡Toma, granuja!
Son atrevidos.
¿Está dominada la tripulación?
Dos marineros han muerto por resistir.

Vamos a la caja.
¡Por fin!
¡Los brillantes Gipsy!
Si que son "hechiceros"
¡Maravilloso!
Cinco millones de dólares.
¡Vamos!
Los brillantes ya me pertenecen.
¡Bandido!
Dispónganse para un largo viaje.
Ja, ja...
Yo no abandono el buque.
A una señal del jefe, sus secuaces se disponen a llevarse al Capitán, a Roberto y a Pedrín.

Ya dije que sería castigado quien resistiera. ¡Llevadlos al avión!.
Ya vereis lo que os espera, ¡imbéciles!.
Un hidro vuela a poca altura con las ametralladoras preparadas para proteger la retirada.
Los prisioneros suben en un hidro.
Los hidros levantan el vuelo, sin que los tripulantes del "Neptunia" puedan hacer nada para salvar a los prisioneros.
Quisisteis matarme y pagareis cara vuestra osadía.
¿A donde nos llevais?
Vamos a mis dominios. Soy el rey de las selvas del Amazonas.
Este tio está loco.
Si te embarcaste en busca de aventuras...
Estoy contentísimo.

Los aviones vuelan cerca de la inmensa selva.
Ya llegamos. Mirad.
Los hidros se disponen a amerizar en el Amazonas.
El doctor Leyva, como se hacía llamar el mismo, hombre peligrosísimo, después de muchas fechorías en varios países hispano americanos, fundó una colonia de bandidos perseguidos por la justicia, junto al enorme y misterioso río Amazonas en lo más intrincado de la selva. Disponía de tres hidroaviones de gran potencia adquiridos con el producto de sus robos y se servía de ellos para realizar las más atrevidas fechorías.
¿Os gustan estos parajes?
¡Magnífico!
Aquellas son nuestras casas.
¿Que pensais hacer de nosotros?
Os ofrezco hospitalidad por unos dias, si os portais bien.
De vosotros depende. El que pisa estos parajes, ya no vuelve a lugar civilizado.
¿Quereis decir que nunca saldremos de aqui?
Os trataremos bien. Si teneis apetito os serviran comida.
Hombre, estupendo

Si me dan de comer me parecerá la aventura magnífica.
Calma, capitán.
¡Cállate, idiota!
¡Hay que tomar una resolución.
Sí. Algo hay que hacer. - El jefe debe estar loco de remate.
¡Magnífico! Estoy hambriento.
Hay que recuperar fuerzas.
Tenemos que huir de aquí cuanto antes.
Sí, pero después de recuperar los brillantes.
Con los brillantes o sin ellos hay que huir.
¡Sin ellos nunca!. Muchacho, ¿quieres ayudarme?
Ya lo creo. ¿Qué hay que hacer?
¿Hay centinela?
Sí, uno
Capitán, hay que jugárselo todo
¡Eh, buen hombre!
Haremos de tripas corazón.
El centinela acude a la llamada sin sospechar lo que le espera.
¡K.O.!

¡Granuja!. Si no contestas te ahogo. ¿Donde están los brillantes?
Los... tiene el jefe
¡Vamos, habla!
Pero, ¿donde? responde o antes de un minuto estás mas muerto que tu abuela.
Con tu pistola te haremos cantar.
Allá, en su choza, dentro de un cofre donde guarda su fortuna.
¡Atelo bien!
Ahora, oído. Hay que recuperar los brillantes y huir.
¡Nos van a cazar!
Para llamar la atención de los bandidos, Roberto prende fuego a la choza.
¿Y este?
Un bandido asado a la plancha. ¡Estupendo!
Mientras ellos acuden, nosotros iremos en busca de los brillantes.
¡Fuego en la choza de los prisioneros!
¡Animo!. Vamos a lo nuestro.
Tú, muchacho, vigila aquí fuera. El capitán y yo entraremos.
Está bien.

¡Allí debe de ser!
¡Un rifle!
¡A ver!
La cerradura es fuerte. Pero... ¡por fin!
¡Aquí están!
...y aquí estamos también nosotros. Ja, ja....
¡Maldicion!
Habeis firmado vuestra sentencia de muerte.- ¡Al baño con ellos!
¿Que será eso del baño?
Vamos a divertirnos.
Tomad un palo cada uno y defendeos.
¡Ya vienen!

¡Atención! No intentéis salir del agua, porque os daré un tiro en el acto.
¡Animo!. Antes de morir daré buena cuenta de media docena de bichos.
Me parece que ha llegado nuestra última hora
Entre tanto, Pedrín no perdía el tiempo. Mientras algunos bandidos le buscaban por la selva, él se apoderaba de los brillantes "Gipsy".
¡Ya son míos!
Ya voy bien armado. ¿A dónde se habrán llevado a Roberto?
Ahora, mucho cuidado.- ¿Qué es aquello?
Si viene solo, menos mal.
¡Alto!- ¡Si te mueves eres muerto!
Si mal no recuerdo, tú eres uno de los aviadores.
Te juegas la vida, chiquillo.
¡Estupendo!. Te voy a agujerear la barriga.- Echa para delante

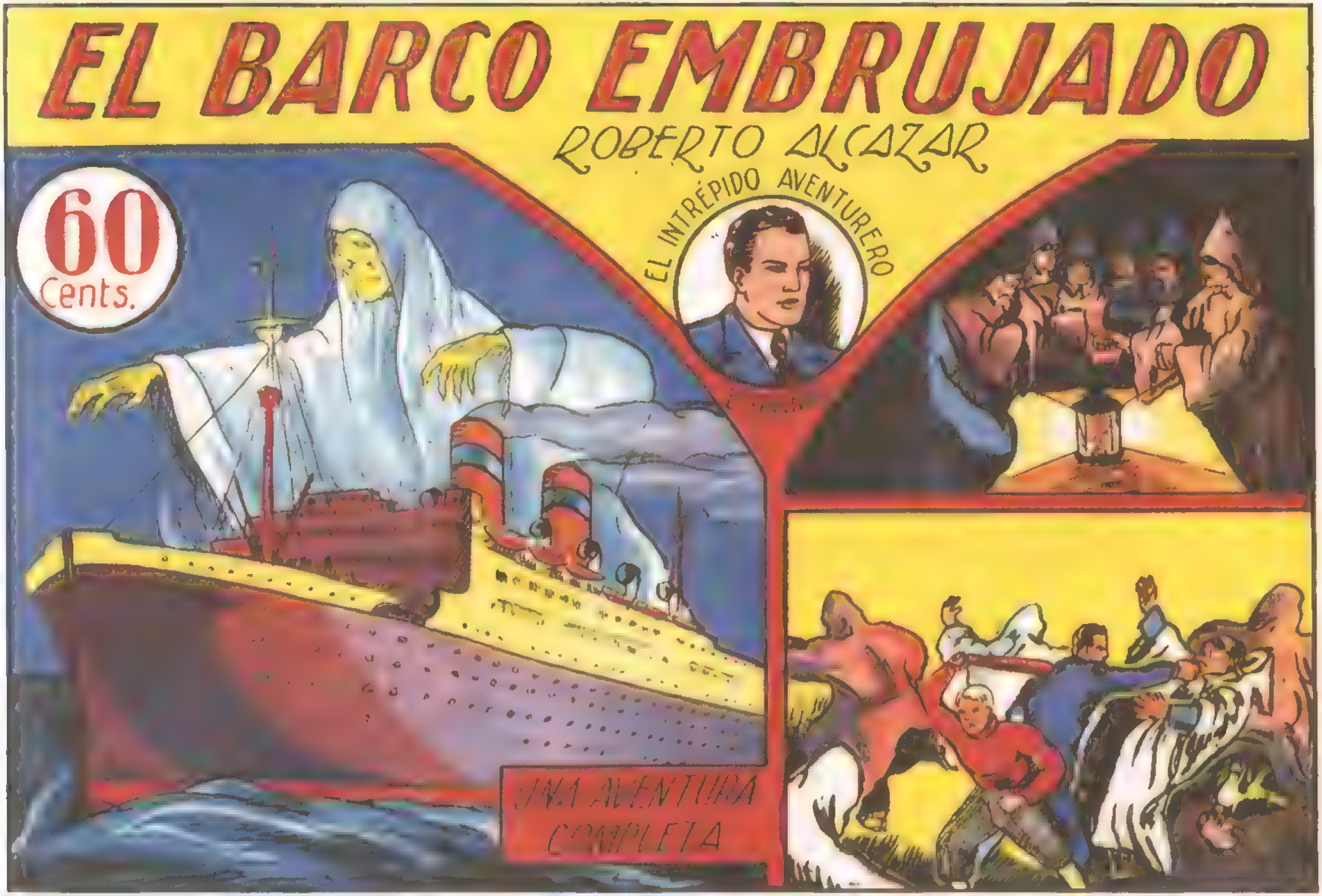
Yo me la juego, pero tú la tienes perdida.- Si sabes rezar, reza.
Pero, ¿que vas a hacer?
¿Que... quieres que haga?
Anda aprisa, que ya lo sabrás luego.
¡Toma!
CRAC
Ahora ya te tengo seguro.
¿Donde estoy? ¡Ay, mi cabeza!
Voy a matarte ahora mismo si no me dices donde están mis amigos.
A estas horas ya se los habrán comido los cocodrilos.
¡Canallas!. De aquí no saldrá nadie con vida.
¿Que estas haciendo?
¡Arderá toda la selva!
¡Todos moriremos achicharrados!
¡Quítame las ligaduras!
Tu tampoco puedes escapar. Los dos podemos huir si me desatas. Escucha, tengo mi avión listo. Podemos huir en él.
Se oyen rugidos.

Serán las fieras de la selva que huyen del incendio.
¡Estupendo..! Aquí no quedan ni los rabos.
¡Estamos perdidos!
Vamos a ver tu avión.
¿A qué sitio llevaron a mis amigos..?
Un poco más arriba.
Tu te quedas aquí. Yo voy en busca de ellos. ¿Quien sabe si aún podré verlos!
Las fieras huyen ante el incendio.

Mientras tanto, Roberto y el capitán luchan heroicamente contra los cocodrilos.
¡Animo, capitán!
No puedo más
¡Toma!
¡CRAC!
¡¡Socorro!!
Esto se acabó. ¡Asesinos!
Yo no me doy aún por vencido.
Que olor a humo.
Me parece oir rugidos.
¡Maldición! La selva está ardiendo!
Cada vez se oyen más rugidos.
Son las fieras que huyen del incendio.
¡Vienen hacia aquí!
¡Un esfuerzo, capitán!. ¡Huyen!
¡Por fín!
¡Huyamos de aquí!

Ahora librémonos de las fieras.
Que Dios nos ayude.
Dejemos que pasen las fieras.
¡Piden socorro!
Me ha parecido la voz del muchacho
¡¡SOCORRO!!
Vamos a ver si es Pedrín.
El es
¿Esta vivo?
¿Que te ha ocurrido?
Nada. Solo un susto al ver tanta fiera junta.
Tomen un rifle cada uno. Yo tengo revólver.
¡Valiente muchacho!
Deja que te abrace
¡Aquí tengo los brillantes!
¡Cuando digo que es un valiente!.

Este bandido es aviador y el guiará el avión.
No hace falta. Yo tambien soy piloto.
¿Lo tiramos al agua?.
No. La policía de Buenos Aires nos agradecerá que se lo entreguemos.
Esto es una emisora.
¿Tendremos bastante esencia?
En marcha.
¡Aló, alo, Buenos Aires!.
El Capitán consigue ponerse en comunicación con Buenos Aires y explica lo ocurrido al "Neptunia" y avisa que llegarán dentro de unas horas con la colección de brillantes "Gipsy".
La sensación causada en Buenos Aires.
¡El asalto al "Neptunia"!
¡Los bandidos del Amazonas!
LA PRENSA
Los piratas modernos. Bandidos que poseen avión y paracaidas, para atracos en alta mar.
La colección "Gipsy" brillantes valorados en 5 millones de dolares, robados y recuperados despues de mil peripecias.
El avión vuela sobre la hermosa ciudad del Plata.
¡¡VIVAN LOS HEROES!!
¡¡HURRA!!
¡VIVA!
¡¡HURRA!!
Despues de un grandioso recibimiento, fueron agasajados por las Autoridades y aclamados por el público en todas partes.
Ya tenia ganas de estar solo con usted. ¿Verdad que no me abandonará?.
Eres un valiente y no te separarás de mí. Ahora pasaremos unos días de descanso en esta hermosa ciudad.

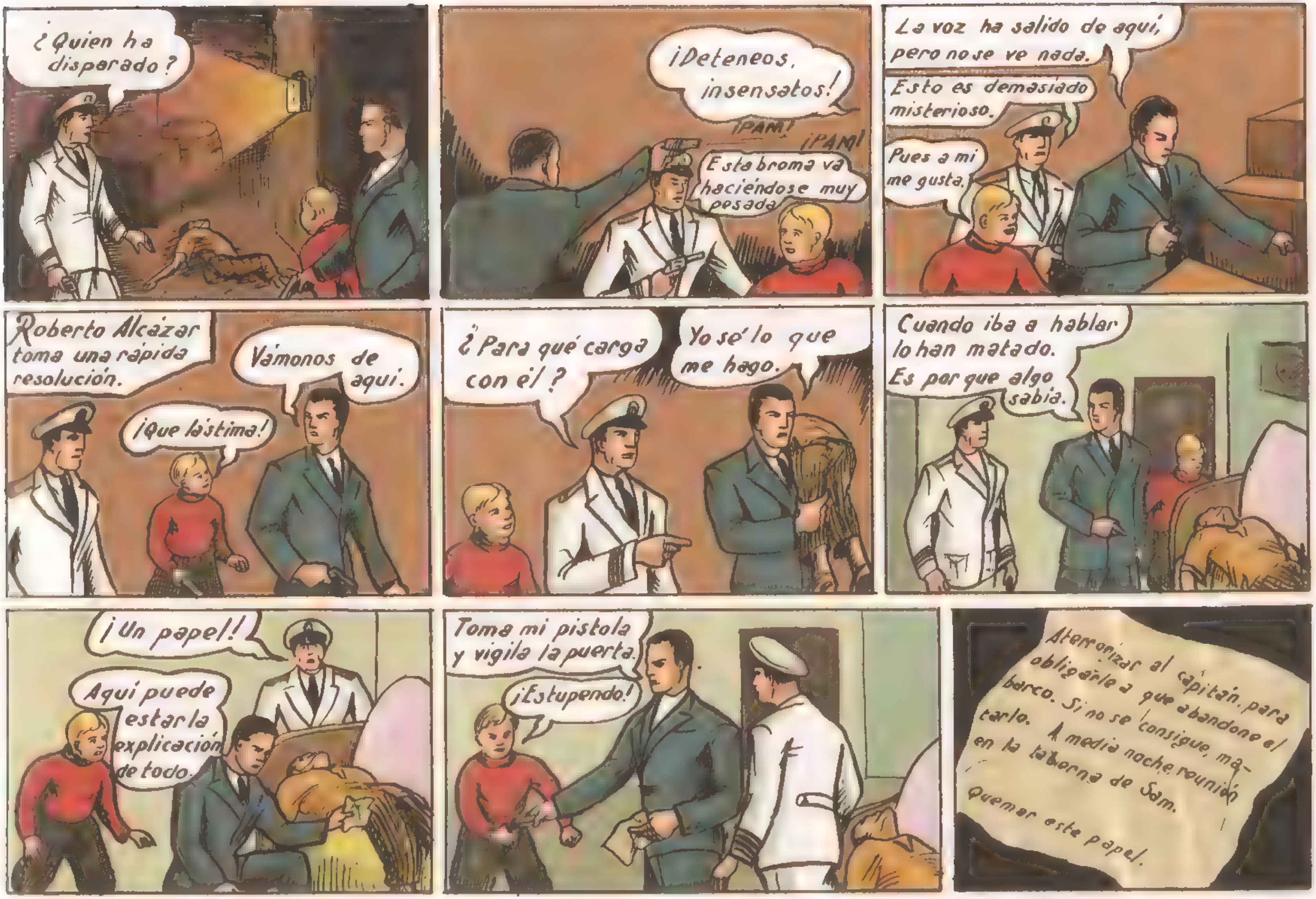

EL BARCO EMBRUJADO
ROBERTO ALCAZAR
EL INTRÉPIDO AVENTURERO
60 Cents.
UNA AVENTURA COMPLETA

El Capitán del "Neptunia", otra vez al mando de su buque, invita a sus amigos Roberto y Pedrín a una cena de despedida.
Antes de despedirnos sellaremos nuestra amistad con una buena cena.
No es mala idea.
¿No teme usted nuevos percances?
No. En este viaje no llevo nada de valor en mi buque
Ya iba teniendo apetito.
El señol está selvido.
Retírate y que no entre nadie
Bien, amigos míos. Brindemos por la prosperidad de todos.
Sí, sí, brindemos
Por nuestra tranquilidad y dicha.
¡Atiza!
¿Qué... es esto?
Cuidado.-Tenemos enemigos cerca.
¿Habrá sido algún imprudente?

No es imprudencia. Ha sido un atentado.
Eso mismo creo yo.
¡Wu-chan, Wu-chan!
¡No llame a nadie!.
¡Ay...!
¿Que pasa?
¿Me han empujado ustedes?
No.
Claro que no.
Pero... que pasa aquí?
¡Cuerpo a tierra!.
¡Rebesugo!
Quieren asesinarnos. Hay que defenderse.
¿Y yo, con que me defiendo?
¡PAN!
Allá he visto un bulto.
No se oye nada ni se ve a nadie.
Entremos en el camarote.
Si se ve algo sospechoso, fuego sin tardanza.
¿Donde se habrá metido Wu-chan?

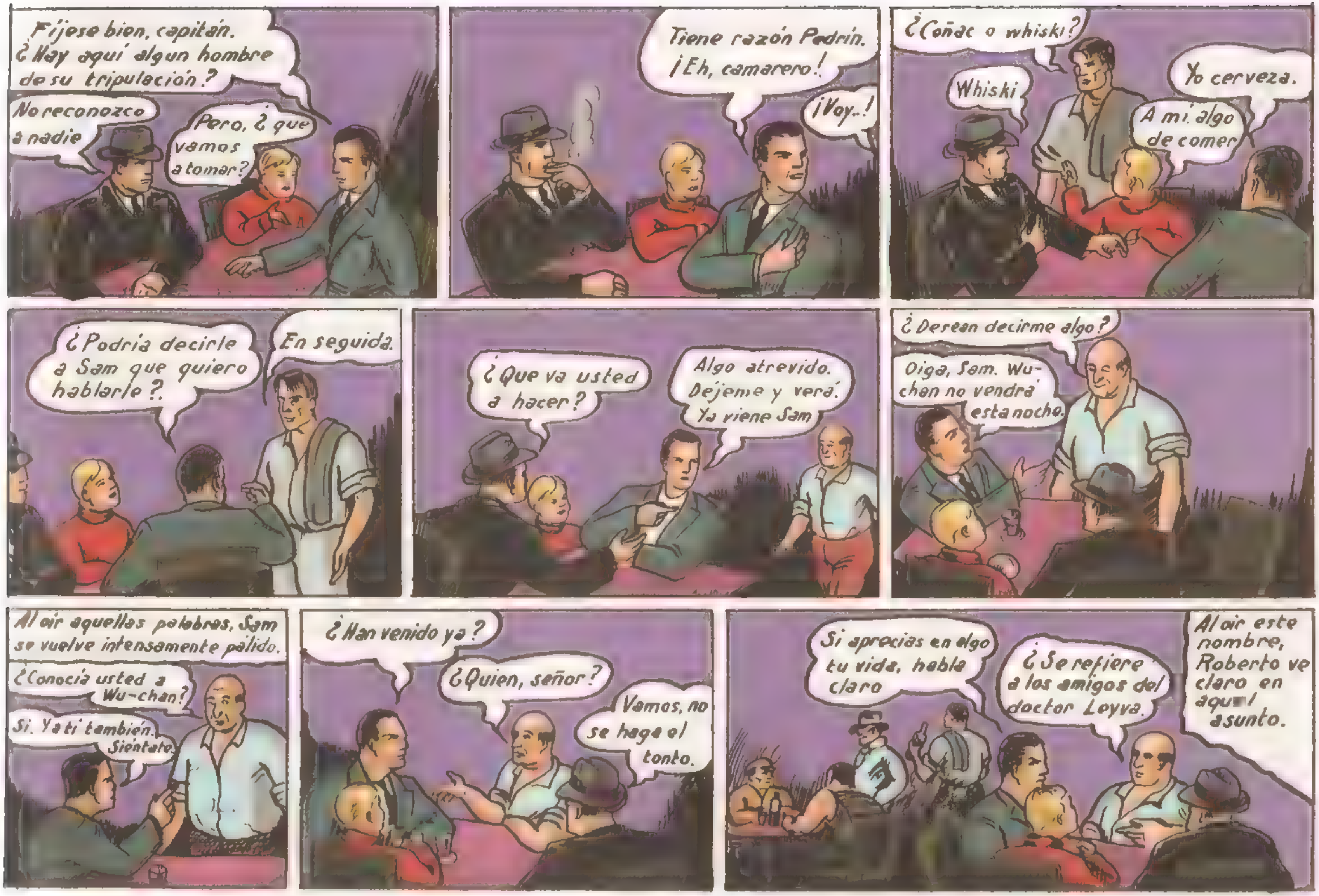
En aquel momento se apagan todas las luces del buque.
¡Demonio! Esto se pone oscuro.
Esta broma ya es demasiado pesada.
¡Atención!. Veo sombras sospechosas.
¡PAM!
¡¡PAM!!
No me gusta esto. Es la primera vez que veo llover barriles.
Despues de un nutrido tiroteo, renace la calma y se enciende otra vez la luz.
¿Se habrán cansado de disparar?
Tal vez nos esten preparando una trampa.
Yo quiero una pistola.
No hay que acobardarse. Exploremos todos los rincones.
Vamos.
Cuidado. De cualquier sitio puede partir la agresión.
¿Es que habrá duendes en el buque?
Chss. Silencio.
¿Que es esto?
¡Wu-chan!
¡Tambien llueven chinos!
¡Ay, mis pielnas!
¿De donde diablos has caído?
Este chino es sospechoso.
¿Tu has hecho algún disparo antes?
¡Yo no sé nada!
¿No sabes nada? ¿Tampoco has oído nada?
No, señol.
¿Que no has oído los tiros?

Está medio idiota. ¡Lárgate de aquí!
No está idiota, capitán. Este sabe algo.
¿Le suelto un estacazo?
Vamos, di la verdad. ¿Quien ha armado el jaleo?
Yo no lo sé
¡Qué testarudo!
Bien. Irás delante de nosotros para inspeccionar el buque.
Chino no sabel nada
Bueno, hombre, ya lo has dicho antes.
Capitán, ¿ hay ahora muchos hombres en el barco?
Solo los de guardia
Por aquí no se ve nada.
¡Eh, tu!, ¿no has oído disparos?
No, señor
Hay para volverse loco.
Vamos a la bodega.
¡Yo no voy a la bodega!
Pues ahora es cuando tengo mas interés en que vengas.
¿Por que no quieres ir?
¡Tengo miedo!
Ahora mismo vas a cantar.
¡Si no hablas te mato!
¡Chino no sabel...nada!
Cinco segundos tienes de tiempo. Uno... dos... tres...
¡No, no!. Hablaré.
¡PAM!



¿Quien ha disparado?
¡Deteneos, insensatos!
¡PAM!
¡PAM!
Esta broma va haciéndose muy pesada.
La voz ha salido de aquí, pero no se ve nada.
Esto es demasiado misterioso.
Pues a mi me gusta.
Roberto Alcázar toma una rápida resolución.
Vámonos de aquí.
¡Que lástima!
¿Para qué carga con él?
Yo sé lo que me hago.
Cuando iba a hablar lo han matado. Es por que algo sabía.
¡Un papel!
Aqui puede estar la explicación de todo.
Toma mi pistola y vigila la puerta.
¡Estupendo!
Aterrorizar al capitán, para obligarle a que abandone el barco. Si no se consigue, matarlo. A media noche reunión en la taberna de Sam.
Quemar este papel.

¿Que le parece el chinito?
¡Quieren asesinarme!
No perdamos tiempo. Salgamos de aqui.
Antes me vestiré de paisano
Corre al puesto de policía y avisa.
Voy volando.
¿Que ocurre, señor?
Necesitamos el apoyo de la policía.
Roberto, que es reconocido por los policías, explica lo sucedido brevemente.
Quisiera que se vigilara el buque y no se dejara entrar ni salir a nadie.
Sus palabras son órdenes para nosotros
Ahora nosotros a la taberna de Sam.
¿No hubiera sido mejor que nos acompañara algún policía?
Esto se pone bueno.
Aqui no hay mas que asesinos y ladrones
La taberna del judio Sam, era un antro donde se reunía lo peor del puerto bonaerense.
¡Cuanta gente!
En aquel rincón hay un sitio vacío.
Vamos a sentarnos.
Magnifico sitio. Desde aqui podemos observar todo el local.
La mayoría es mala gente.
Habrá que abrocharse.



Fíjese bien, capitán. ¿Hay aquí algun hombre de su tripulación?
No reconozco a nadie
Pero, ¿que vamos a tomar?
Tiene razón Pedrín. ¡Eh, camarero!
¡Voy..!
¿Coñac o whiski?
Whiski
Yo cerveza.
A mí algo de comer
¿Podría decirle a Sam que quiero hablarle?
En seguida.
¿Que va usted a hacer?
Algo atrevido. Déjeme y verá. Ya viene Sam
¿Desean decirme algo?
Oiga, Sam. Wu-chan no vendrá esta noche.
Al oír aquellas palabras, Sam se vuelve intensamente pálido.
¿Conocía usted a Wu-chan?
Sí. Y a ti también. Siéntate.
¿Han venido ya?
¿Quien, señor?
Vamos, no se haga el tonto.
Si aprecias en algo tu vida, habla claro
¿Se refiere a los amigos del doctor Leyva.
Al oír este nombre, Roberto ve claro en aquel asunto.

Sí. A las doce tienen que reunirse aquí.
Puesto que lo sabe...
¡Allá entra uno de la tripulación.
Capitán, cuide de este hombre. Si trata de moverse lo mata sin compasión.
Ese ya sabe adonde va.
Vamos a ver esa reunión en qué consiste.
Sin duda, ese falso doctor, o lo que sea, tiene cómplices entre la tripulación
Hola, otro visitante.
Todo esto es muy raro.
Me pondré yo también un disfraz de estos y cuando venga otro entraré tras él.
Ahí viene otro.

Bien venido seas.
Roberto, no atreviéndose a pronunciar palabra por miedo a ser descubierto. se inclina profundamente.
Solo falta un compañero.
Alguien llega.
Estamos ya todos.- Sabeis que Wu-chan ha sido ajusticiado cuando iba a denunciarnos.
Tuvo miedo y pagó con la vida.
Al capitan del "Neptunia" hay que matarle
Tambien a ese Roberto Alcázar.
Los hombres que nos arrebataron los brillantes, morirán.
Roberto escucha a los bandidos sin atemorizarse. Era la ocasión de saber los secretos de la banda.
Esta misma noche morirán.
Acordado.- Ahora escuchad.- Los brillantes están en el Banco Roses.
¡Asaltaremos el Banco!
Mientras tanto, Pedrín no podía estar quieto.
Roberto no vuelve. ¿Que la habrá ocurrido? Voy a verlo.
Ten cuidado.
Algo gordo va a ocurrir.

¿Donde se habrá metido?
Alguien viene.
Efectivamente. Un nuevo bandido acude a la ceremonia.
¿Es que estamos en carnaval? Creo que me voy a divertir
¿Quien eres?
¿Por que me pregunta quien soy?.- Todos debemos guardar el incógnito.
Ciertamente. Pero esta noche hay uno mas en la reunión.
¡Un traidor entre nosotros!
Roberto, tan pronto oye aquello, comprende que no hay tiempo que perder. De un puñetazo rompe el farol y se dispone a la lucha.
¡¡Socorro!!
Esto parece un baile de máscaras.
¡Vayan pasando!

Los bandidos huyen como alma que lleva el diablo, rompiendo sus capuchones.
Estos ya tienen lo suyo.
¿Que ha pasado?
Que hemos jugado a fantasmas. ¿Donde esta Sam?
Cuando se ha armado la trifulca ha desaparecido
¡Lástima que tambien hayan escapado algunos granujas!
Cuando estos vuelvan en si, nos descubriran todo el enredo.
¡Señor Alcázar!
Hola, ¿de donde salen ustedes?
Ordené acordonar este garito. Creí que haría falta y así es.
¡Que tio mas listo!
¿Han atrapado a esos bandidos?
Mirelos allí, todos esposados.
Roberto interroga a los bandidos.
¿Donde está el jefe?
El doctor Leyva es mas listo que tu.
Comisario, uno de lo foragidos ha logrado huir.
Debe ser ese endiablado Leyva. ¡Corramos!

La persecución se inicia por los desembarcaderos.
¡Hacia allí!
¡Allá va!
¡Ese maldito entrometido las pagará todas juntas!
Si se pone a mi alcance...
Por aquí se escondió.
¡PAM! ¡PAM!
¡Cuidado!
¡PAM!
¡Está cerca!
Hay que rodearlo.
Muerto o vivo, hay que cogerlo.
Tan pronto le veamos, duro con él.
Mientras tanto, Leyva, a favor de la oscuridad, desaparecía como por ensalmo.
¿Qué ha ocurrido?
No hagas preguntas ahora.

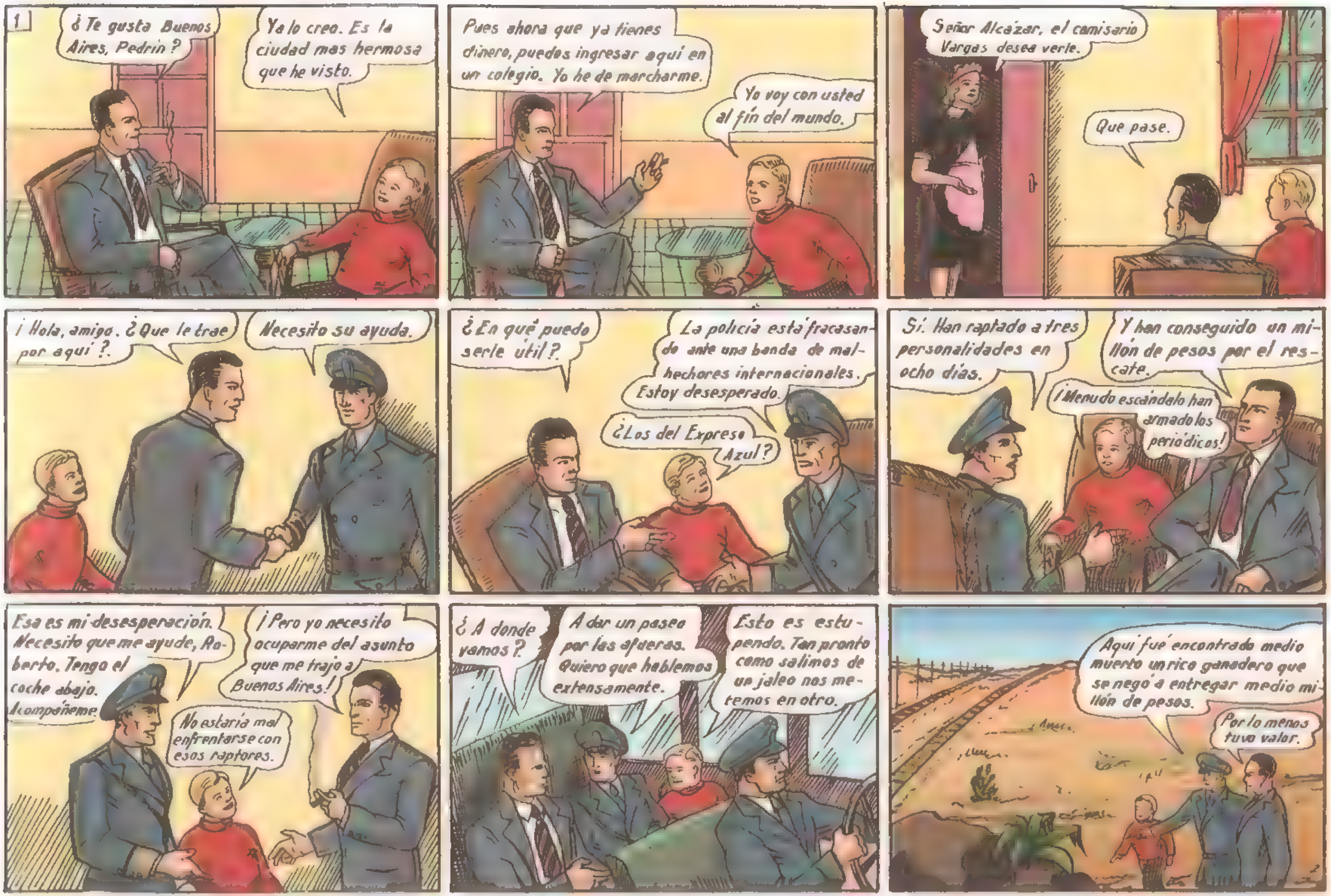
¡Ningún ruido! Anden cerca.
Nos esconderemos detrás de este buque carbonero.
No se oye a nadie.
Nos alejaremos poco a poco y sin ruido.
¿El hidro está a punto?
Falta llenar el depósito de carburante.
Roberto y sus amigos, no pudiendo dar con el jefe de los bandidos, se retiran de aquellos lugares.
Nos conviene interrogar a los otros.
Si se ha caído al agua, a lo mejor se ha ahogado
Necesito hablar con estos hombres en seguida
Dirija usted el interrogatorio
Lo único que os puede salvar de la horca es decir la verdad.
¿Donde está vuestro jefe?
Averígualo tu, si puedes.
No diremos nada.
¡Cállate, animal!
Comisario, hemos atrapado a este tipo.
¡Hola, es el tabernero! Traedlo aquí.
Tu lo sabes todo, Sam. ¿Donde está Leyva?
No lo sé, señor.

Si te niegas a ayudar a la justicia te quedarás sin tu taberna y pasarás el resto de tus días en la carcel.
Señor, que tengo mujer e hijos.
Si nos avudas quedarás libre y además recibirás cinco mil pesos de premio.
¿Cinco mil pesos!? Lo dire todo.
¡Maldito judio!
¡Sam, teme nuestra venganza si hablas!.
¡Callad, idiotas!. Si no va a quedar uno para contarlo.
Vamos, habla ya. ¿Donde puede hallarse escondido el jefe?.
En la dársena norte poseé un cobertizo. Allí guarda uno de sus aviones.
A la dársena norte. ¡Volando!
El automóvil de Roberto y sus amigos, se dirige a toda velocidad al sitio indicado por Sam.
Mucho cuidado y silencio.
¡Allí es!
¡Doctor Leyva o doctor diablo, entregaos!
Disparad sobre los motores.
¡Ahí va mi respuesta!.
¡BOM!
¡PAM!

¡No vais a quedar ni uno!.
Veo que eres el mismo de la selva del Amazonas.
¡Suelta, suelta!
Ya eres nuestro. Ahora responderás de todas tus fechorías
¡Allí hay un hombre herido!.
Debo ser de la banda.
Mañana todos los periódicos hablarán del gran servicio que usted ha prestado a la Nación.
La noche ha sido de alivio.
En el despacho del comisario se procede al interrogatorio de Leira.
Todos tus hombres estan a buen recaudo. Tampoco tu tienes salvación posible.
Jugué y he perdido. Mala suerte.
¿Cual es tu verdadero nombre? ¿Quien eres?
El doctor Leyra.
¡Mientes!. Tengo tu informe completo en el fichero. Tome Roberto.
Doctor Leyra. Su verdadero nombre es Anselmo Talma. Bandido peligroso, audaz y listo, fugado del presidio de Ushuaia (Tierra del Fuego). Asesino que tiene a sus órdenes a una banda de su misma ralea.
¿Eh?. Muy bien Traigamelo enseguida.
¿Que ocurre?
Mis hombres han registrado la guarida de este granuja y han encontrado un verdadero tesoro.
¡Magnífico!. ¿Me tocará a mi algo?.

Está llena de piedras preciosas y de monedas de oro.
Será el producto de todas sus fechorías. La lista de robos es enorme.
La noticia de la captura de la peligrosa banda, corre por la inmensa urbe como la pólvora.
¡"La Prensa". Con la captura de los bandidos!
LA NACION
El doctor Leyva atrapado. El más peligroso bandido, en poder de la justicia.
Terminado ya este asunto, debo retirarme
Espero visitarle pronto en su hotel.
Podemos continuar la interrumpida cena en mi buque
¡Ca, hombre. Ese cacharro está embrujado.
Estaba. Los duendes ya han desaparecido para siempre.
Al día siguiente, Roberto recibe una agradable visita.
Vengo comisionado por la Superioridad, para hacerle entrega de cien mil pesos, como premio por su buen servicio.
¡Yo no quiero nada!
Acéptelo, y lo destina a lo que mejor le parezca.
Claro, acéptelo.
Haré dos partes. La mitad para Pedrín, y la otra para obras de caridad.
Le felicito por sus buenos sentimientos.
¡Estupendo!
Yaño
Buen viaje, capitán. Que la suerte le acompañe.
¡Adiós, capitán!. Y si encuentra algún polizón en el buque, trátele con cariño.
Fin

El misterio del
EXPRESO AZUL
Vañó
UNA AVENTURA COMPLETA
ROBERTO ALCÁZAR
EL INTRÉPIDO AVENTURERO ESPAÑOL

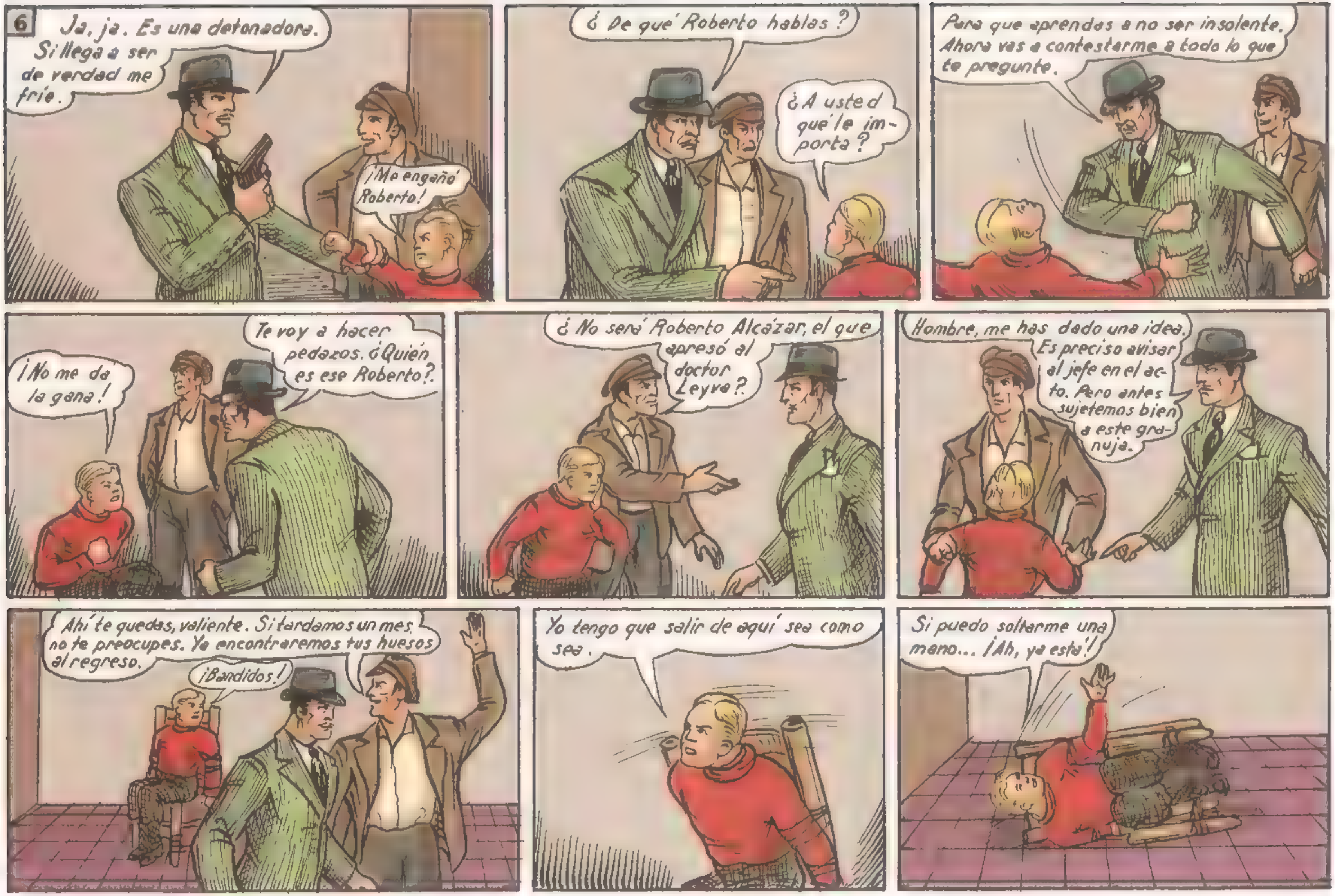

1
¿Te gusta Buenos Aires, Pedrín?
Ya lo creo. Es la ciudad mas hermosa que he visto.
Pues ahora que ya tienes dinero, puedes ingresar aquí en un colegio. Yo he de marcharme.
Yo voy con usted al fín del mundo.
Señor Alcázar, el comisario Vargas desea verle.
Que pase.
¡Hola, amigo. ¿Que le trae por aquí?.
Necesito su ayuda.
¿En qué puedo serle útil?
La policía está fracasando ante una banda de malhechores internacionales. Estoy desesperado.
¿Los del Expreso Azul?
Sí. Han raptado a tres personalidades en ocho días.
Y han conseguido un millón de pesos por el rescate.
¡Menudo escándalo han armado los periódicos!
Esa es mi desesperación. Necesito que me ayude, Roberto. Tengo el coche abajo. Acompáñeme.
¡Pero yo necesito ocuparme del asunto que me trajo a Buenos Aires!
No estaría mal enfrentarse con esos raptores.
¿A donde vamos?
A dar un paseo por las afueras. Quiero que hablemos extensamente.
Esto es estupendo. Tan pronto como salimos de un jaleo nos metemos en otro.
Aquí fué encontrado medio muerto un rico ganadero que se negó a entregar medio millón de pesos.
Por lo menos tuvo valor.

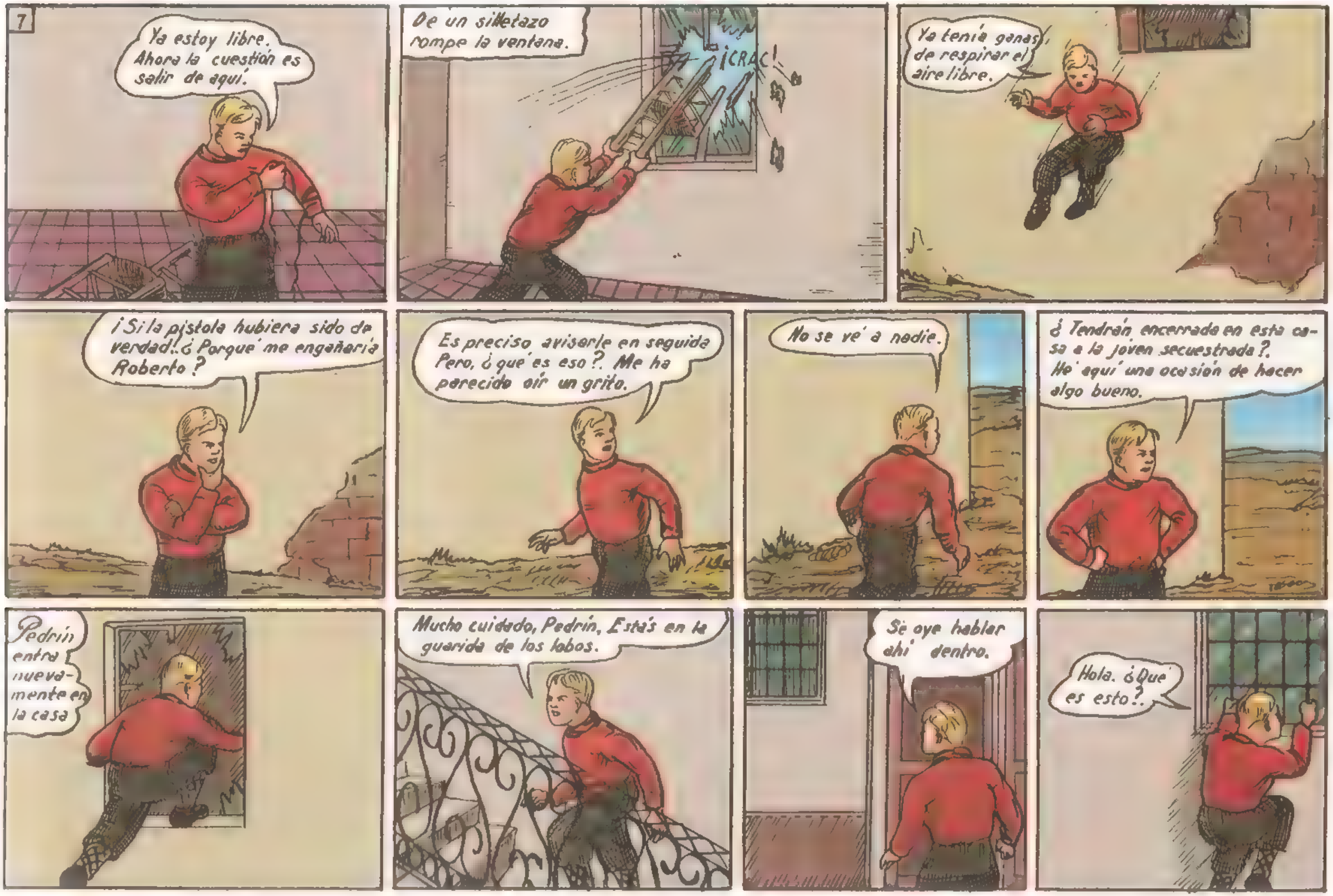
2
Junto a aquel árbol se depositó el dinero que pidieron hace tres días, para no matar a la esposa de un diplomático.
¿Y la policía no tendió una trampa a los bandidos?
Cuando llegaron mis hombres era tarde.
Bien, comisario. ¿Para qué me ha traído a estos lugares?
Para interesarle en el asunto. Es preciso que un hombre de su temple me ayude.
Dispénseme. Necesito descanso.
¡Yo que ya estaba ilusionado!
¡Atención, atención! Puesto de policía X. 2. A todas las patrullas. ¡Atención!
¡Algo grave acaba de ocurrir!
La hija del millonario español, señor Ortiz, ha sido raptada cuando viajaba en el Expreso Azul.
¡Vamos inmediatamente a mi despacho!
En la Jefatura de Policía adquieren todos los datos referentes a la última fechoría de la banda criminal.
Elena Ortiz, de 14 años, raptada cuando viajaba en el Expreso Azul, en compañía de su institutriz. — Su padre ha recibido un radiograma pidiéndole quiniento mil pesos de rescate.
Se trata de un compatriota suyo, Roberto. ¿Qué decide usted?
Cuente conmigo.
Estupendo. Así me gusta.
Nos pondremos en campaña inmediatamente.
Lo primero que debemos hacer es visitar al señor Ortiz.
Yo también voy.
¿Está el señor?
El señor no recibe a nadie.
A nosotros sí.

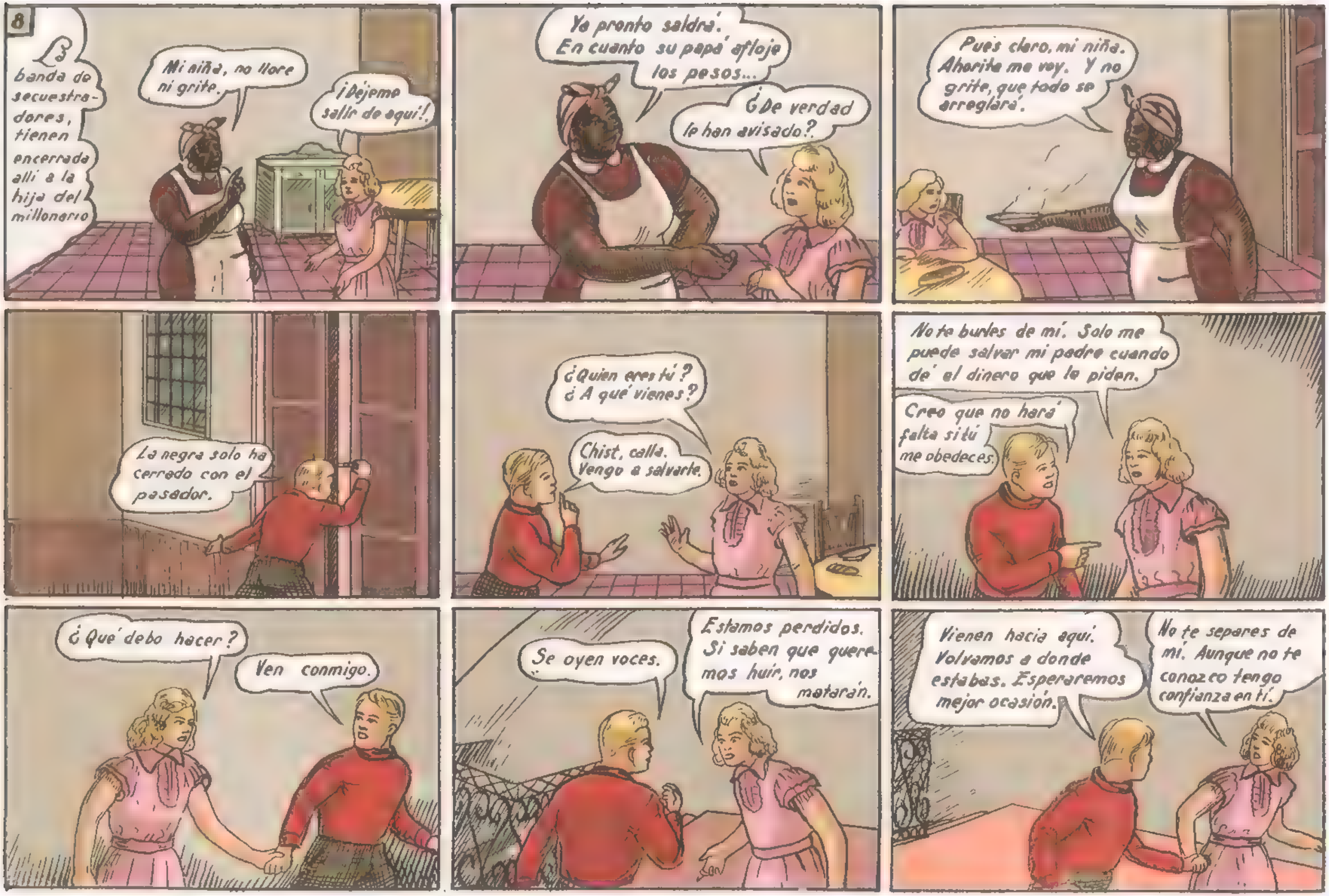
3
Mi hija Elena se dirigía a Mar del Plata, donde se halla su madre.
¿No sospecha usted de nadie?
¿Quién conocía el viaje de su hija?
Solo yo y los criados.
¿Puedo interrogarles?
Habrá sentido mucho lo ocurrido a su señorita, ¿verdad?
Mucho, señor.
¿Por qué nos espiaba hace un momento?
Yo no espiaba a nadie
Bueno, dejemos eso. ¿No dijo usted a nadie que la señorita iba a viajar en el Expreso Azul?
No, señor
Esta bien. Vámonos.
Nosotros nos vamos. Tú te quedas en la calle para ver si ocurre algo raro en esta casa
Pero, ¿sin llevar ningun arma? Préstemo su pistola
Diablo de chiquillo. Toma, pero ten cuidado.
No hagas ninguna trastada.
Creo que he hecho mal en darle su pistola
Es una detonadora. No iba yo a poner un arma peligrosa en las manos de un chiquillo.
Ahora me siento mas seguro que nunca. Si alguien me tose le doy el gran susto.

4
¡Es la criada!. La vigilare a ver que ocurre.
BAR
No creo muy natural que una mujer se meta en un bar sola.
La policía ha estado en casa.
¿Te ha preguntado algo?
Si, pero no creo que sospeche nada.
¿Quien es aquel chico que te mira con tanta insistencia?
¡Dios mío!. Ese muchacho iba con los policías.
Sí, ¿eh?
¡Quieto!. No le digas nada.
Es verdad. Será mejor que no se dé cuenta. Ahora vete y no sueltes nada si te preguntan.
A este niño entrometido le voy a gastar una broma.
Si se atreve a seguirme, lo pasará mal
Me parece que esto va bien. ¡Si descubriré yo a los raptores!
El bandido prepara una estratagema para atrapar a Pedrín.
Pronto estarás en mis manos.
Hola, barbián. ¿Me venías siguiendo?
¿Yo?. No. Ni sé quien es usted.

5
Pues yo sí sé quien eres tú. Anda, vamos. Necesito hablarte.
¡Quien se va a venir ahora mismo conmigo es usted!
¡Te aplasto como un gusano si no me obedeces!.
¡Ay, mi brazo!.
Entra en el coche, pilluelo.
¡Este tío me las pagará todas juntas!
Luis, al sitio de costumbre.
Está bien.
El auto de los bandidos abandona la ciudad y se interna en plena pampa.
¿A donde me llevarán estos individuos?. Menos mal que llevo la pistola.
¿Qué estás murmurando, granuja?
Ya estamos. - Aquí vas a cantar mejor que Carlos Gardel.
Que Dios me perdone, pero los mato a los dos.
¡PAM!
PAM!
¿Que estás haciendo, idiota?
¡PAM!


6
Ja, ja. Es una detonadora. Si llega a ser de verdad me frie.
¡Me engañó Roberto!
¿De qué Roberto hablas?
¿A usted qué le importa?
Para que aprendas a no ser insolente. Ahora vas a contestarme a todo lo que te pregunte.
¡No me da la gana!
Te voy a hacer pedazos. ¿Quién es ese Roberto?.
¿No será Roberto Alcázar, el que apresó al doctor Leyva?
Hombre, me has dado una idea. Es preciso avisar al jefe en el acto. Pero antes sujetemos bien a este granuja.
Ahí te quedas, valiente. Si tardamos un mes, no te preocupes. Ya encontraremos tus huesos al regreso.
¡Bandidos!
Yo tengo que salir de aquí sea como sea.
Si puedo soltarme una mano... ¡Ah, ya está!

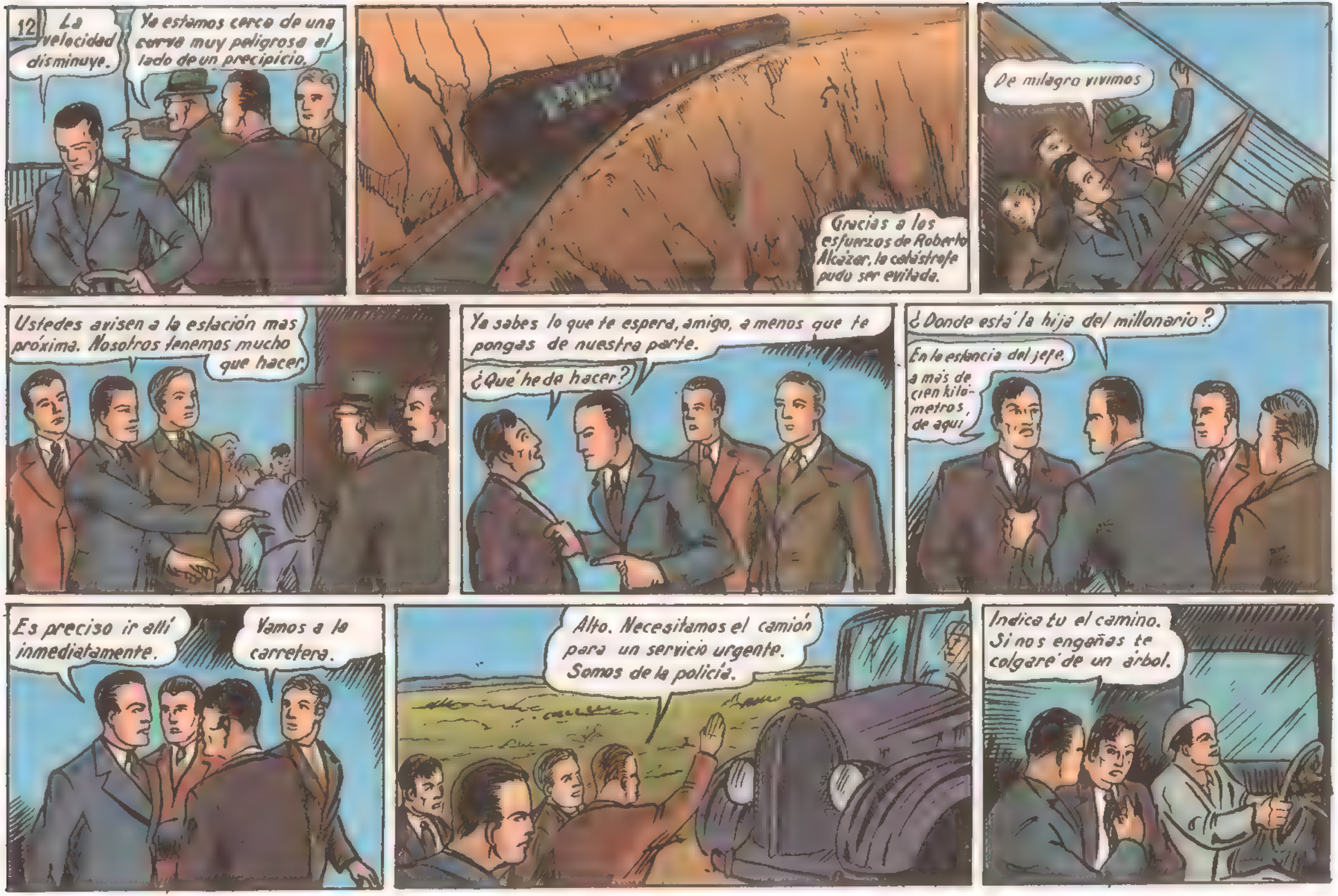

7
Ya estoy libre. Ahora la cuestión es salir de aquí.
De un silletazo rompe la ventana.
¡CRAC!
Ya tenía ganas de respirar el aire libre.
¡Si la pistola hubiera sido de verdad!. ¿Porqué me engañaría Roberto?
Es preciso avisarle en seguida Pero, ¿qué es eso?. Me ha parecido oír un grito.
No se vé a nadie.
¿Tendrán encerrada en esta casa a la joven secuestrada?. He aquí una ocasión de hacer algo bueno.
Pedrín entra nuevamente en la casa
Mucho cuidado, Pedrín. Estás en la guarida de los lobos.
Se oye hablar ahí dentro.
Hola. ¿Qué es esto?.


8
La banda de secuestradores, tienen encerrada allí a la hija del millonario
Mi niña, no llore ni grite.
¡Déjeme salir de aquí!
Ya pronto saldrá. En cuanto su papá afloje los pesos...
¿De verdad le han avisado?
Pues claro, mi niña. Ahorita me voy. Y no grite, que todo se arreglará.
La negra solo ha cerrado con el pasador.
¿Quien eres tú? ¿A qué vienes?
Chist, calla. Vengo a salvarte.
No te burles de mí. Solo me puede salvar mi padre cuando dé el dinero que le piden.
Creo que no hará falta si tú me obedeces.
¿Qué debo hacer?
Ven conmigo.
Se oyen voces.
Estamos perdidos. Si saben que queremos huir, nos matarán.
Vienen hacia aquí. Volvamos a donde estabas. Esperaremos mejor ocasión.
No te separes de mí. Aunque no te conozco tengo confianza en tí.

9
Mientras tanto, en la Jefatura de Policía, Roberto Alcázar y el comisario estudiaban detenidamente aquel misterioso asunto.
Si no conseguimos descubrir a los bandidos, mi desprestigio es seguro.
Los quinientos mil pesos de rescate deben estar depositados antes de las cinco de la mañana.
Ortiz está dispuesto a dar el rescate para que los bandidos no maten a su hija.
Hay que aprovechar esta circunstancia para atrapar a los malhechores. Esta noche viajaremos nosotros en el Expreso Azul.
Nadie le reconocerá con ese disfraz, comisario.— ¿Sus hombres están dispuestos?
Sí. Van dos en nuestro mismo vagón y seis en los coches de segunda.
Quédese usted aquí. Yo voy a recorrer el coche. Necesito ver qué clase de gente viaja con nosotros.
No me gustan estos tipos.
Es la hora de la comida. Vamos al coche comedor.
¿Ha notado algo sospechoso?
Hasta ahora no veo nada de extraño. Solo dos individuos me inspiran sospechas.
¿Quienes son?
Aquellos.
De pronto, un brusco frenazo del tren, precipita a los viajeros unos sobre otros.
¿Qué pasa?
Esto es un choque.

10
¡Arriba las manos!
Quítese la barba, comisario.
Sabemos que lleváis los quinientos mil pesos para el rescate. ¡Vengan!
Cuando nos entrgueis a la niña.
Primero el dinero.
¡Toma, bandido! ¡A ellos, comisario!
Ahí va un recuerdo.
Recoge este regalo.
Daremos buena cuenta de tí.
Ante la superioridad numerica del enemigo, Roberto es vencido momentáneamente.
El comisario está ya en tierra. El tren va a ponerse en marcha.
Vosotros dos quedáis a su cuidado. Dadle lo que se merece
Estás apañao, amigo. Dentro de media hora dormirás en el fondo de un precipicio.
¿Qué ocurre? El tren se para nuevamente.
¡Maldición!. ¡El tren se ha partido en dos!.
¡Canallas!. Nos la han jugado. Quieren repartirse ellos solos el botín.
Roberto, aprovechándose del estupor de los dos bandidos, entabla nueva lucha con ellos.
Por si aún os pasa poco, ¡tomad!, esto de regalo.

11
Esperad un poco y vereis lo que es bueno.
Este ya tiene lo suyo. ¡Buen viaje!
Espera, hombre. ¿Quieres romperte la cabeza como tu amigo?
Eres mi prisionero y te mataré como a un conejo si no me obedeces.
Vamos abajo. Trataremos de detener los vagones, pues si nó moriremos todos.
Cógete al freno y aprieta con todas tus fuerzas.
Roberto recorre los demás coches recomendando serenidad a los viajeros aterrorizados
¡Sujetad los frenos!
Somos policías, señor.
Han secuestrado al comisario. Ayúdenme ahora a detener el tren.
Si antes de cinco kilómetros no aminoramos la marcha nos estrellaremos


12
La velocidad disminuye.
Ya estamos cerca de una curva muy peligrosa al lado de un precipicio.
Gracias a los esfuerzos de Roberto Alcázar, la catástrofe pudo ser evitada.
De milagro vivimos
Ustedes avisen a la estación mas próxima. Nosotros tenemos mucho que hacer.
Ya sabes lo que te espera, amigo, a menos que te pongas de nuestra parte.
¿Qué he de hacer?
¿Donde está la hija del millonario?
En la estancia del jefe, a más de cien kilómetros, de aquí
Es preciso ir allí inmediatamente.
Vamos a la carretera.
Alto. Necesitamos el camión para un servicio urgente. Somos de la policía.
Indica tu el camino. Si nos engañas te colgaré de un árbol.

13 Entre tanto, Pedrín era desubierto por los bandidos.
Ya te tengo otra vez, granuja.
Antes pudiste escaparte, pero ahora no te será tan fácil.
¡Suélteme!
¿A qué has subido aquí arriba? ¿Acaso querías llevártela?
Tu ya sabes demasiado. No verás mañana el sol.
¿Qué quieren hacerle?
Lo mismo que a ti, si tu padre no manda el dinero.
¡Asesinos!
Ea, salgamos de aquí. Los encerraremos a los dos juntos en lugar seguro.
Cuando llegue el jefe ya decidirá lo que hay que hacer con ellos.
Aquí estareis muy bien A ver si por esas rejas puedes escaparte.
Me parece haber oído el ruido de un auto.
Es el jefe. Y viene un desconocido con él.
Este es el comisario Vargas, muchachos
Tanto honor..
Lo hemos sacado del Expreso. Traía el rescate pero en vez de billetes eran recortes de periódico.
No te arriendo la ganancia, imbécil.
Este es un caso perdido. A la niña hay que hacerla desaparecer y a este tambien.
Esta vez no ha salido bien la cosa.

14
Tenemos otro huesped, jefe. Venga a verlo.
¿De qué otro huesped hables?
Mírelo. Este golfo siguió a Tomás en Buenos Aires y él lo atrapo.
Sospecho que nos persiguen de cerca. Tenedlo todo preparado para volar la casa.
Tened listo el avión Podemos escapar todos y pasar la frontera. Me temo que la policía no tardará en llegar.
Ya me figuraba yo que el rapto de esta niña nos tenía que dar algún disgusto.
¿Como estás tú aquí?
Me atrapó un tipo al que avisó la criada del señor Ortíz.
¡Han dicho que van a volar la casa!.
No temas, pequeña. Confía en Roberto Alcazar
Roberto habrá muerto a estas horas.
¿Eh, qué dice usted?.
Iba en uno de los coches del Expreso que los bandidos desconectaron para que se estrellara.
¡Canallas!. Ahora mas que nunca quiero vivir para castigarlos
Eres un valiente, muchacho.
Esto creo que es pólvora. Volaremos la casa antes de que lo hagan ellos.
¡Tengo mucho miedo!
Vamos a ver lo que pasa.
Dios mío, ten piedad de nosotros.

15
¡¡BOM!!
Los hierros han desaparecido. Salgamos de aquí.
Ahora hay que esconderse y ver la manera de huir.
¡Si pudiéramos atraparles el auto a los bandidos!.
En aquel momento llega el camión que conduce a Roberto Alcázar y los policías.
¡Estamos perdidos!
Si no nos descubren les quitaremos el camión.
¡PAM!
¡Si es Roberto Alcázar!.
Pedrín, ¿tú aquí?
¡PAM!
Disparan contra nosotros. Vamos.
Ahí está el comisario y la niña secuestrada.
Tú cuida de la niña. Nosotros vamos a entendérnoslas con esos granujas.
¡Con las ganas que tengo yo de repartir estacazos!.
Hay que obrar rapidamente antes de que escapen.
Me temo que nos preparen una emboscada.
¡Fuego contra ellos!.
¡PAM!
¡PAM!
Pónganse en fila, que hay para todos.

16
Esposadles y al camión con ellos.
Uno ha salido huyendo.
Ahí va, monada. Ahora ya estoy contento.
Nosotros ocuparemos este auto.
Se oye el ruido de un avión.
¡Maldicion!
Es el jefe que consigue escapar.
Sus cómplices cantarán y no será difícil echarle el guante.
En marcha.
El avión no huye. Viene hacia nosotros. ¡Ha arrojado una bomba!
¡Este tío nos fríe a bombas!
Va casi a ras del suelo
¡Buen piloto!
¡Que bruto!
¡Dios mío!. Si este es uno de los principales accionistas de la compañía del Expreso Azul.
Ya podía serlo, con todo el dinero robado.
Despues de reintegrar a Elenita Ortiz al seno de su familia en la que renació la tranquilidad y la dicha, Roberto Alcázar y el comisario se despiden.
Ahora voy a descansar unos días. Despues he de ocuparme de un asunto propio de gran importancia.
Si necesita mi ayuda...
¡Con la mía le bastará, comisario.
FIN

EL TESORO de los "TOBAS"
60 Cents.
ROBERTO ALCAZAR.
EL INTREPIDO
AVENTURERO
ESPAÑOL.
UNA AVENTURA COMPLETA

1
Roberto Alcazar, despues de unos días de descanso, se decide a hacer una visita de gran importancia para él.
Hace mucho tiempo que esperaba su visita.
Creería usted que me había olvidado de este asunto tan importante.
Su tío, que en gloria esté, me dió el honroso encargo de darle a usted posesión de su herencia. Venga conmigo.
He aquí la fortuna de su tío don Fernando Alcázar. En este sobre solo hay papeles, pero en ellos encontrará las instrucciones para poseerla.
Le veo muy preocupado.
Hola, Pedrín.
Estos papeles son la herencia que me dejó mi tío Fernando, que pasó muchos años en Argentina
¿Una herencia de papeles?. ¡Vaya una cosa!.
Esto es mas importante de lo que tu crees. Escucha.
Nombro heredero de todos mis bienes a mi sobrino Roberto. Mi fortuna consiste en valores argentinos y en la propiedad de varios pozos de petróleo sin explotar que existen en el territorio de la tribu de los indios "Tobas" a orillas del río Pilcomayo.
El plano que va junto a este escrito, señala el sitio donde están enterrados los valores y los títulos de propiedad de los pozos. Mi sobrino deberá hablar con el gran jefe Iguazú.
Que Dios le bendiga si emplea esta fortuna que es suya, en hacer el bien a sus semejantes.
Tendré que marcharme a ese territorio de los indios "Tobas". Ahora es cuando hemos de separarnos.
¡Ca!, Yo voy con usted a todas partes.
Podemos correr grandes peligros entre indios y fieras.
¡Si eso es lo que me gusta a mi!

2
Días mas tarde Roberto, acompañado de Pedrín, que de ninguna manera consintió en quedarse en Buenos Aires, navegaban por el ancho río, en busca de la tribu de los Tobas.
Llevamos ya tres días de navegación.
Yo no me canso de viajar. Todo esto es precioso.
Allá a lo lejos se ven chozas. Creo que estamos ya cerca. Daré órden de que aminoren la marcha.
Vamos a conocer a estos indios tobas.
Viene gente hacia aquí.
Veremos qué tal nos reciben
¿A qué venís a estos territorios?
Venimos en busca del gran jefe Iguazu
¡Anda, si habla español!
¿Eres amigo nuestro?
Soy amigo vuestro.
Demasiado pronto se ha hecho amigo de estos tíos malcarados.
Pues dame tu rifle y toma mi arco
Si es una prueba de amistad, toma
¡No se lo de, Roberto!
Trae el tuyo
¡No me da la gana!
Tu jefe te lo manda. Trae el rifle.
Este tío me las pagará.

3
Te llevaré a presencia del gran jefe Iguazú
Confío en tu palabra
Espera aquí
Parecen salvajes ilustrados. ¿Cómo es que hablan español?
Los hombres blancos vienen mucho por nuestra tribu.
El gran jefe Iguazú te espera.
Vamos
¿Quien eres, extranjero? ¿A qué vienes aquí?
Me llamo Roberto Alcázar y vengo a verte por mandato de un hombre que ya no existe.
¿Eres pariente de Fernando Alcázar?
Soy su sobrino
Dame tu mano y siéntate a mi lado. Soy tu amigo como lo fuí de aquel excelente caballero
Gracias, gran jefe
Es simpático este indio.
Roberto Alcázar explica al gran jefe Iguazú el motivo de su visita.
Sé a que vienes y puedes contar con mi ayuda
Gracias, jefe. Mira este plano.
El lugar que aquí se indica está a muchas leguas, y muy cerca de una tribu de malhechores que no respetan ley alguna.
¿Tambien hay bandidos por estas tierras?
El jefe de ellos es Abá Ñaro, enemigo de Fernando Alcázar que descubrió en su territorio pozos de petróleo que nunca le dejó explotar.
Pues ahora tendrá la ocasión de enfrentarse conmigo.
Esto me huele a chamusquina.

A
Mira, tras aquellas montañas está el sitio que buscas. Tendrás caballos y te acompañarán seis hombres
No creo que necesite tanta ayuda.
Iguazú sabe que sí la necesitas para tu defensa. Ahora descansad. Mañana al amanecer emprendereis la marcha.
Agradezco tu ayuda, gran jefe.
Este es el que me quitó el rifle. Espera, gracioso que te traspaso.
¡Eh, eh!
¿Que haces, muchacho? Estréchale la mano en seguida a ese hombre.
Solo quería darle un susto.
A la mañana siguiente emprenden la marcha hacia los dominios de Abá Ñaro
¿No tienes miedo, muchacho?
¿Miedo? ¿De qué?
¿Tardaremos mucho en llegar a lo alto de la montaña?
Podemos llegar al amanecer. Desde allí veremos ya las tierras de Abá Ñaró.
Después de todo el día de marcha llegan a la cima de la montaña, entre dos luces.
No sé cómo estos hombres han podido hacer todo el camino a pié.
¿Acamparemos aquí?
Estas rayas son la montaña. Esa mancha aquella pradera y la cruz señala el sitio en que debemos buscar.
Será cuestión de coser y cantar.
Si no tenemos que enfrentarnos con Abá Ñaró. Aunque me gustaría echármelo a la cara.
A mí también me gustaría conocer a un tío que tiene un nombre tan raro.

5
A la mañana siguiente Roberto y Pedrín, con su escolta se disponen a bajar a la pradera.
Estamos cerca de la tribu de Abá Ñaró
Allá a lo lejos se ve una columna de humo
Tenemos que pasar desapercibidos. Solo estamos a media legua del sitio indicado en el plano.
Nosotros nos adelantaremos para explorar el terreno
Nos hacen señas de que vayamos. Es que no hay peligro
Ya me va aburriendo a mi tanta tranquilidad.
Este debe ser el sitio marcado Estas manchitas junto a la cruz serán estos pedruscos. Creo que bajo estas piedras está lo que buscamos
¿Quién podrá levantarlas?
Estos tienen buena fuerza. Vamos a ayudarles.
A ver si en vez de tesoro nos sale un nido de escorpiones.
¿Qué es esto?
Trae.
Este es el sitio. Este rifle roto quiere decir algo. Hay que cavar aquí.
Manos a la obra.
Mi tío Fernando hacía bien las cosas
Vamos a ver qué sale ahí bajo
Aquí hay una caja de hierro.
Es lo que buscamos
¿No será que estamos soñando?

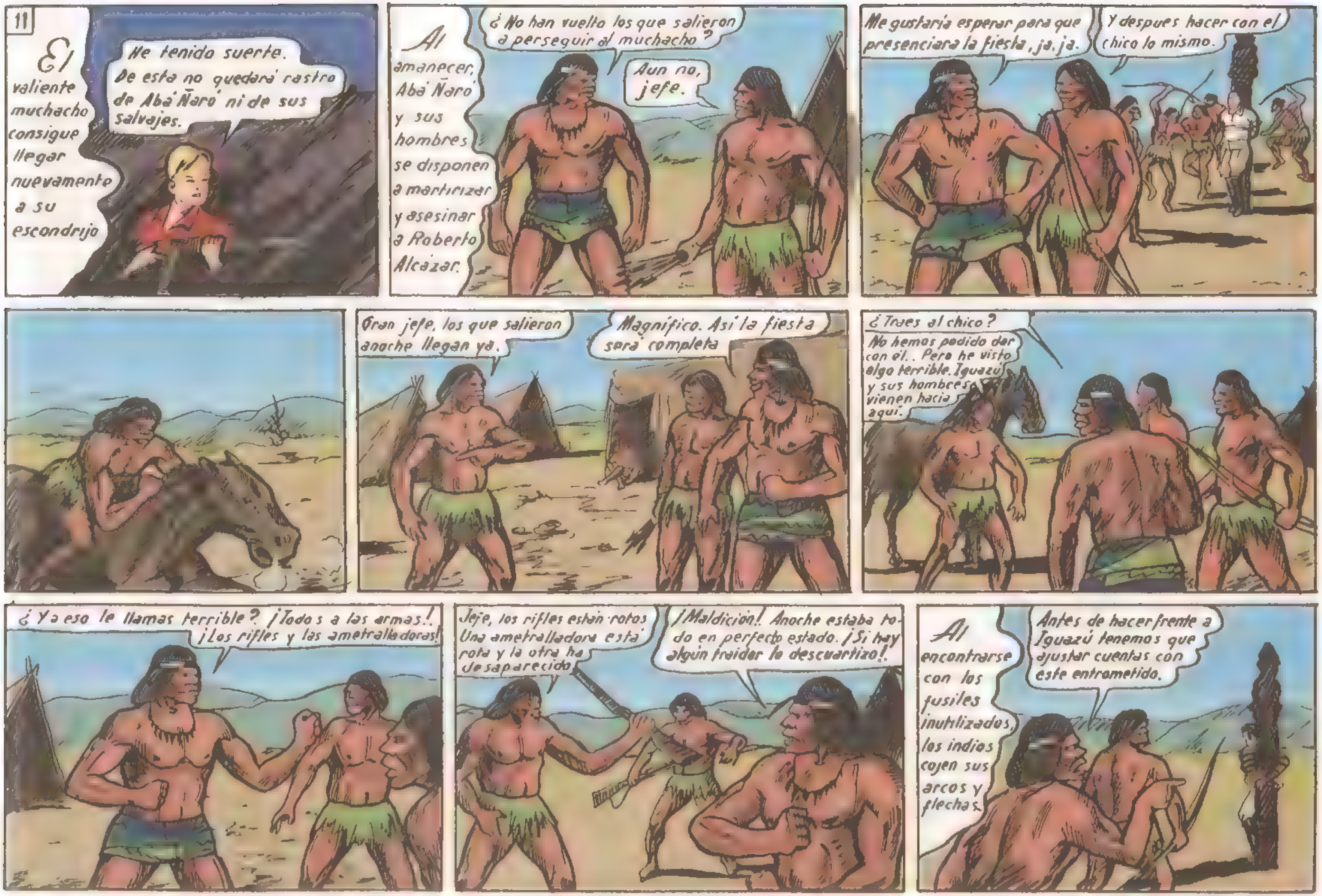
6
No le veo cerradura. Debe de estar soldada.
A golpes podemos abrirla.
No. Ya que todo ha ido bien lo mejor será volver a la tribu de Iguazú. Allí veremos lo que se hace.
¿Qué le pasa a aquel?
¡Nos han descubierto!
¡Cuidado, Pedrín!
¡Los hombres de Abá Ñaró nos atacan!
Les recibiremos como se merecen.
Vamos a darle gusto al gatillo.
Veremos quien se cansa antes.
Esos diablos disparan las flechas con mucha puntería.
¡PAM!
¡PAM!
Los caballos se han espantado al oir los tiros y han huido.
No pienses en ellos. Hay que acabar con esta gente.
Hay mas que hormigas.
¡PAM
¡PAM!
¡Rodeados!
¡Toma, granuja!
¡PAM!
Es inutil resistir. Podríamos mataros, pero el jefe os quiere vivos.

7
No hemos tenido suerte
Vamos a verle la cara a ese Abá Ñaró
Jefe Abá Ñaró, aquí te traemos al hombre blanco
Quiero recibirle como se merece
Grandes cosas debe contener esta caja cuando tú has venido de lejos para buscarla. ¿Quien eres?
¿Qué te importa mi nombre?
Solo un hombre puede haberte enviado. El jefe Iguazú.
De buena gana le daba un puntapié en los morros a este tío.
Abrid esa caja
Veamos su contenido.
¡Magnífico!. Esto no me lo esperaba yo. Es nuestro tesoro. El tesoro de los tobas. Títulos de propiedad de pozos de petróleo que descubrió Fernando Alcázar...
Y que tú querías robarle.
¡Me los robó él a mí!. Yo soy el jefe de este territorio, aunque el gobierno de los hombres blancos no me reconozca. Pero quiero saber quién eres tú.

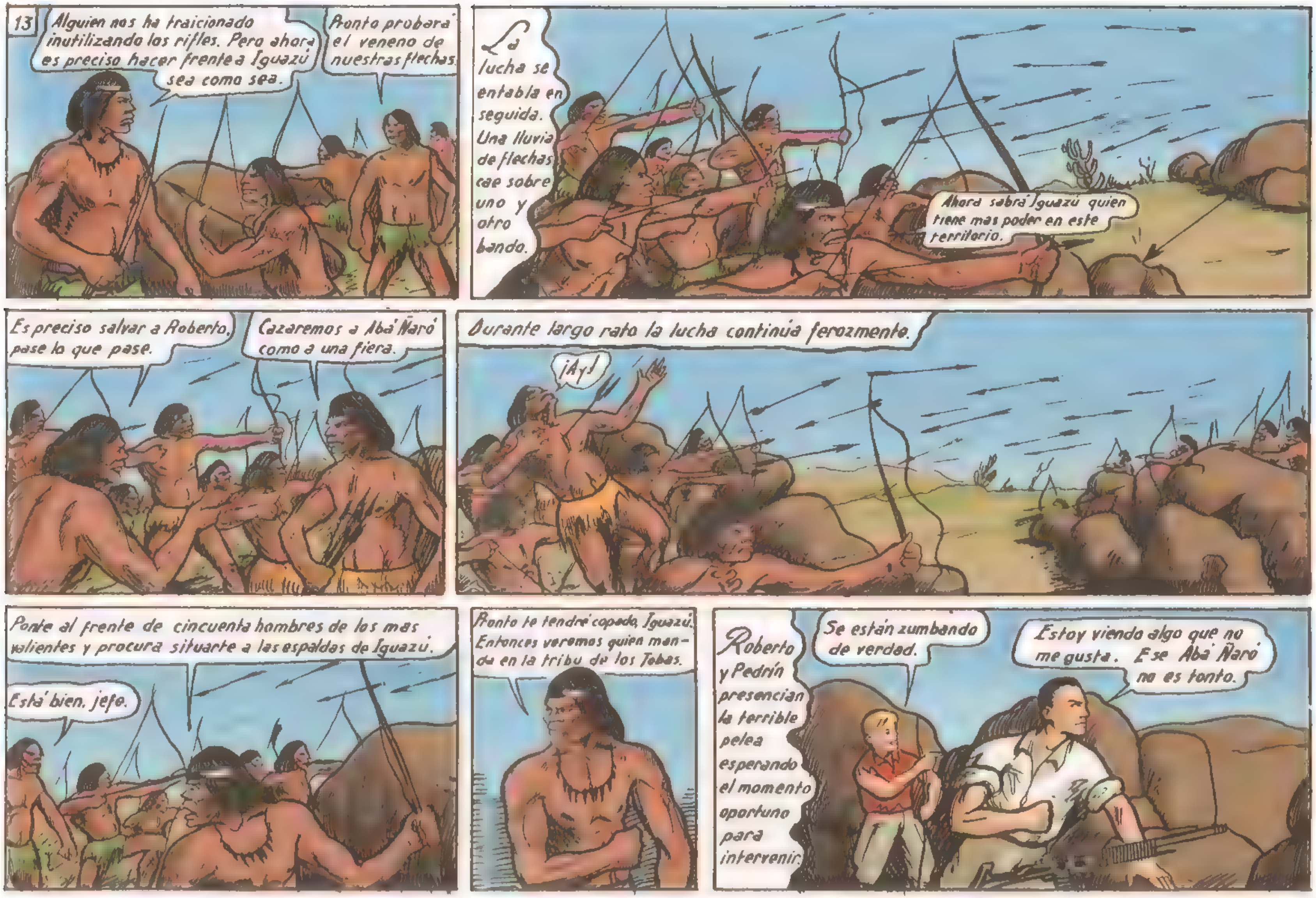
8
Registradle
¡Atrás, salvajes!
¡Duro, a ver si tumbamos a unos cuantos!.
Ves aprendiendo quién soy
¡PAF!
¡Buen golpe!
Esas valentías de nada te servirán. Somos muchos contra tí.
Eso te vale, tío feo.
¡Tú te llamas Roberto Alcázar! Ya comprendo tu venida a esta tribu.
¿Te ha enviado el Gobierno de los hombres blancos?
No.
¿Ha sido el jefe Iguazú quien te ha enviado?. Fernando Alcázar y él han sido siempre mis enemigos.
Porque ellos acataban la ley y tú no.
Mi única ley es la fuerza. Iguazú sufrirá pronto mi poderío y yo seré el único gran jefe de los tobas.
Ven conmigo.
Mira. Armas en abundancia. Cien fusiles y dos ametralladoras. Con esto caeré sobre Iguazú y no quedará rastro de él.
¿Qué es lo que pretendes?
Ser el amo absoluto del territorio de los tobas. Todo aquí es mío. Los valores del Gobierno que hay en la caja desenterrada, son míos. Los pozos también.
El gran jefe Iguazú y yo nos opondremos a tus criminales deseos

9
Tú poco puedes molestarme. ¿Quieres saber lo que haré contigo?. Mira.
¡Asesinos!
¡Es el que venía con nosotros!
Mañana al amanecer morirás de la misma manera.
La muerte no me asusta. Un día u otro tendrás el castigo que mereces.
Roberto y Pedrín son recluidos en espera de la salvaje ejecución del primero.
Lo siento por ti, muchacho. Esta vez la cosa está fea.
¿No vendrá el jefe Iguazú y sus hombres en nuestra ayuda?. Uno de los indios que nos acompañaban huyó.
Aunque vinieran... ¿Qué podrán hacer con sus flechas si Abá Ñaró dispone de fusiles?
Si yo pudiera romper mis ligaduras...
Frotaré la cuerda aunque me despelleje las manos. ¡Ah, creo que saldré con la mía.
¡Por fin!. Ahora le toca a usted
Si se dan cuenta no llegamos a mañana.
Debemos inutilizar sus armas de fuego. Sal por ese ventanillo
Hemos llegado a tiempo. Avisa que el chico ha escapado.
Ya no le podréis dar alcance. Corre más que vosotros.
Antes de atarme al poste nos divertiremos un rato.
Eres muy valiente, pero no te vale. Contra nosotros no podrás.
Dejadme luchar con vuestro jefe y veréis lo que queda de él.
Ahí pasarás la noche. Al amanecer nos divertiremos contigo.

10
Mientras tanto, Pedrín no pierde el tiempo
Mala suerte. Se han dado cuenta de mi huida y aunque Roberto luche con ellos no podrá con todos. ¿Qué haré ahora?
Esperaré a que sea de noche. Primero que nada procuraré entrar donde están las armas para inutilizarlas.
Desde su escondrijo, Pedrín oye las voces de los salvajes que atan a Roberto al poste del suplicio, pero contiene su rabia. Llegada la noche se dispone a obrar.
Ahora es difícil que me vean. Aquí está el depósito de armas. Pero, ¿cómo entraré?
El techo es de paja y barro. ¡Si pudiera hacer un agujero!
¡Ya está!. Vamos a dar un salto.
Bueno, no me he roto nada. Ahora voy a divertirme.
Les quitaré los cerrojos.
Menuda sorpresa se van a llevar estos salvajes. Haré un hoyo y enterraré los cerrojos.
Ya está. Ahora que los busquen.
¡Dos ametralladoras!. Una la inutilizo, pero la otra es para mí. ¡Con las ganas que tenía de tenerla!.
Ahora tendré que salir por la puerta. Desde aquí dentro no será difícil abrirla.
Me lo estoy jugando todo. Si me pillan me descuartizan.
Allá he visto moverse algo. Es un centinela.— Pedrín, te veo en el otro barrio.


11
El valiente muchacho consigue llegar nuevamente a su escondrijo
He tenido suerte. De esta no quedará rastro de Abá Ñaró ni de sus salvajes.
Al amanecer, Abá Ñaró y sus hombres se disponen a martirizar y asesinar a Roberto Alcázar.
¿ No han vuelto los que salieron a perseguir al muchacho ?
Aun no, jefe.
Me gustaría esperar para que presenciara la fiesta, ja, ja.
Y despues hacer con el chico lo mismo.
Gran jefe, los que salieron anoche llegan ya.
Magnífico. Así la fiesta será completa
¿ Traes al chico ?
No hemos podido dar con él. Pero he visto algo terrible. Iguazú y sus hombres vienen hacia aquí.
¿ Y a eso le llamas terrible ? ¡Todos a las armas! ¡Los rifles y las ametralladoras!
Jefe, los rifles están rotos. Una ametralladora está rota y la otra ha desaparecido.
¡Maldición! Anoche estaba todo en perfecto estado. ¡Si hay algún traidor lo descuartizo!
Al encontrarse con los fusiles inutilizados, los indios cojen sus arcos y flechas.
Antes de hacer frente a Iguazú tenemos que ajustar cuentas con este entrometido.

12
Pocos minutos de vida te quedan ya. Encomiéndate a tu Dios.
Pedrín, que estaba alerta, da una terrible sorpresa a los salvajes.
¡PAM! ¡PAM! ¡PAM! ¡PAM!
¡No dejo uno!
¡Vaya tío atrevido! ¡Toma, granuja!
¡PAM!
Ya no se vé a nadie por aquí. Voy a libertar a Roberto.
¡Eres un héroe, Pedrín
¡Creían estos salvajes que iban a poder con nosotros!
Vámonos de aquí. Si es verdad que viene el jefe Iguazú con los suyos, le ayudaremos.
Yo cogeré un arco.
Los hombres de Abá Ñaró se han apostado tras aquellos peñascos.
Y el jefe Iguazú se acerca hacia aquí. Vamos a presenciar una lucha a flechazos.


13
Alguien nos ha traicionado inutilizando los rifles. Pero ahora es preciso hacer frente a Iguazú sea como sea.
Pronto probará el veneno de nuestras flechas.
La lucha se entabla en seguida. Una lluvia de flechas cae sobre uno y otro bando.
Ahora sabrá Iguazú quien tiene mas poder en este territorio.
Es preciso salvar a Roberto, pase lo que pase.
Cazaremos a Abá Ñaró como a una fiera.
Durante largo rato la lucha continúa ferozmente.
¡Ay!
Ponte al frente de cincuenta hombres de los mas valientes y procura situarte a las espaldas de Iguazú.
Está bien, jefe.
Pronto te tendré copado, Iguazú. Entonces veremos quien manda en la tribu de los Tobas.
Roberto y Pedrín presencian la terrible pelea esperando el momento oportuno para intervenir.
Se están zumbando de verdad.
Estoy viendo algo que no me gusta. Ese Abá Ñaró no es tonto.

14
¿Qué pasa?
Mira. Están iniciando una maniobra para cercar a Iguazú.
¿Cuando empezamos a tiros?. ¡Me parece que ya es hora
Ten paciencia, muchacho. Antes quiero que hagas una cosa.
Es preciso que llegues hasta donde está Iguazú antes que le cerquen. Cuando sepa que estoy pronto a hacer fuego, cobrará ánimos.
Dentro de cinco minutos estoy al lado de Iguazú.
Si me descubren me darán un flechazo. Pero yo soy mas listo que ellos.
Pedrín, después de pasar por sitios de verdadero peligro, logra llegar ante el gran jefe Iguazú.
Soy Pedrín, el compañero de Roberto Alcázar.
Te reconozco, amiguito. ¿Donde está Roberto?
Cerca de aquí. He venido para decirle que tratan de cercarle. Por allí.
Gracias, muchacho. Eres un valiente.- Les tenderemos una trampa.
Iguazú da órdenes para cazar a los que tratan de cercarle.
Todos preparados. No debe escapar ni uno.
Nos vamos a divertir. Y cuando Roberto empiece a disparar caerán como moscas.
Los hombres de Abá Ñaré tratan de lanzarse al asalto contra sus enemigos.
Todos al asalto. ¡Acabemos con ellos!
¡Ao!
¡Ao, ao!
¡Vienen corriendo hacia aquí!
¡Que nadie se mueva de su sitio!
¡Que no escape ni uno!
No van a quedar ni los rabos.

15
Si no los contenemos acabarán con nosotros.
¿Qué le pasará a Roberto que no empieza a disparar? Si estuviera yo allí, no quedaba ya ni uno.
Pero, de pronto, la ametralladora empieza a vomitar fuego.
¡PAM!
¡Bravo, Roberto! ¡Vaya puntería!
¡No se pierde ni un tiro!
¡Ya no quieren pelea! ¡Están huyendo!
Ahí viene Roberto Alcázar.
Gracias, jefe Iguazú, por haber venido en mi ayuda.
Gracias a ti por habernos dado ahora la victoria. Pero creo distinguir a Abá Ñaró que huye.
No debemos dejar que escape.
Aquí tengo mis caballos.
Yo también quiero ir a la caza de ese tío feo.
Nos lleva delantera, pero no importa.
Siempre me han gustado las carreras de caballos.
Ese Abá Ñaró corre como un diablo.
Sabe que si cae en nuestras manos no tiene salvación.
Arre, jumento. Corres menos que un pollino.
No hay manera de atraparle a él con el lazo. Tendré que derribar al caballo.
Date preso, Abá Ñaró. Por ladrón y asesino te juzgará la justicia de los hombres blancos.

16
Tus fechorías han terminado para siempre, Abá Ñaró.
Esta vez me has vencido, Iguazú. Si tú hubieras caído en mis manos te hubiera matado en el acto. ¿Qué haces que no me matas ya?
Mi justicia y la de los hombres blancos es mas clemente que tu ferocidad.
Ea, vamos a la tribu. Tenemos que hacer algo allí.
Sí. recoger la caja de hierro.
Está toda intacto. Los valores y los títulos de propiedad de los yacimientos petrolíferos.
Tu tío Fernando enterró esta caja cuando creyó la muerte próxima. Este era su tesoro. Ahora es tuyo, Roberto
Yo no lo quiero para mi solo. Tú me has salvado la vida y mi recompensa es darte para tu tribu la mitad de los pozos petrolíferos.
Jefe Iguazú, Abá Ñaró acaba de huir.
Por allí
¡Vamos a darle alcance!
Abá Ñaró se suicida arrojándose a un recodo pantanoso del río.
Prefiero morir a ser tu prisionero.
Roberto y Pedrín regresan a la tribu del jefe Iguazú
Iguazú, pongo en tus manos los pozos de petróleo. La mitad de la producción es vuestra. Quiero que este tesoro sirva para dar trabajo, bienestar y riqueza a tus hombres.
Tiene un corazón mas grande que una catedral
Al día siguiente Roberto se despide del jefe Iguazú.
Gracias por tu generosidad, Roberto. Fernando Alcázar fue un caballero español y tú eres un digno descendiente suyo. Que tus riquezas te den la felicidad.
Jefe Iguazú, cuenta para siempre con mi amistad
Adios, simpáticos indios.
Adios, amigos.
Adios, jefe Iguazú. Y gracias por haberme regalado este mono.
Vañó
FIN

La radio diabólica
Roberto Alcázar,
el intrépido
aventurero
español.
Vaño

La radio diabólica
Roberto Alcázar y su inseparable compañero, Pedrín, ya de regreso en Buenos Aires disfrutan de unos días de paz y tranquilidad.
En mi vida he comido tan bien como ahora.
En Buenos Aires saben cuidarse. ¿Quieres otra chuleta?
No, que voy a reventar.
¿Qué pasa que le quitan de las manos los periódicos a aquel vendedor?
¡Un poco de paciencia, señores! ¡Que me los van a romper!
¡Trae un diario!
¿Es que se habrá vuelto loca la gente?
Es algo extraordinario. Ya me explico el interés de la gente.
¿Qué pasa?
LA PRENSA
La tranquilidad de Buenos Aires puesta en peligro por un malvado. Apache, desde una emisora desconocida se radiaron noticias alarmantes que provocaron unos momentos de pánico en ciertos sectores de la población.
¡Qué cosa tan extraña! Un individuo que se dedica a alarmar a la gente desde una radio clandestina.
Si no es un loco le faltará poco.
Puede ser que tengas razón. Vámonos.
Sí, vámonos. Será muy interesante averiguar quién es ese gracioso.
Si te crees que voy a molestarme en meterme en ese asunto, te equivocas. A tí solo te gustan los líos.
¡Qué lástima!

2
El periódico se mete con la policía. Estoy pensando en el comisario Vargas
Sí. A estas horas se estará tirando de los pelos
Lo más seguro es que le llame.
Pues yo no quiero jaleos
¡Salvaje! Ya podría llevar más cuidado.
Cállate que la culpa es nuestra
Conviene que aprendan a ir por la calle. Ahora suban al coche.
¡No nos da la gana!
Hola, muchacho. ¿Y si te lo pido yo?
Hola, comisario. Hace un momento hablábamos de usted.
¡Mi querido amigo!
Ya sé que todo le fue bien. Vengo conmigo.
Han tenido trabajo la pasada noche. ¿Verdad?
Sí, pero estoy contento. Tenemos ya encerrado al autor de la alarma.
Le felicito, comisario.
Lástima que le hayan pescado tan pronto.
Ya veo que te hubiera gustado acompañarnos.
Pueden presenciar el interrogatorio
Bueno, sabremos los motivos de esa alarma.
Será interesante

3
¿Qué ha pasado aquí?
Esto no nos lo esperábamos.
¡Eh, tú, ¿qué te ocurre?
Tienen un principio de intoxicación por gases
Con esto les pasará
A ver si esto le despierta
¡Oh, oh.... yo no he pedido el baño.
A la orden, comisario.
¿Qué ha ocurrido?
El preso escapó. Hubo una llamada telefónica y salieron seis agentes para hacer un servicio. Al quedarnos dos solos....
¡Acabe!
Vea .. aquello es una bomba de gas
Comisario, nos dieron un aviso falso
Mientras ustedes han estado ausentes aquí ha ocurrido algo terrible.
Lamento el percance y le deseo mejor suerte en otra ocasión.
Gracias, Roberto. Su colaboración me sería muy valiosa, pero...
Comisario, telefonean del sanatorio Rivadavia que hace dos días escapó un loco peligroso y aun no han podido encontrarlo
Transmita órdenes a todos los puestos dando las señas de ese loco

4
Es lástima que usted no quiera ayudar al Comisario.
¿Quien soy yo para meterme en lo que no me importa?
Ya estamos varios dias haciendo vida de ricos y empiezo a aburrirme.
Estoy pensando en ese loco que se ha escapado. Vamos a sentarnos y hablaremos.
A mi traigame un helado, pero grande
DEL PLATA
El periódico dice; "desde una emisora desconocida se radiaron noticias alarmantes...." Esto debe ser la obra de un loco.
Tal vez tenga usted razon.
Veremos qué ocurre esta noche.
Mientras tanto, el Comisario Vargas leia una carta encontrada en la celda.
"No podreis conmigo. Soy ingeniero y poseo secretos que harán temblar a la humanidad"
¿Qué se propondrá este malvado?.
Que toda la policía de la capital se ponga en movimiento. Cueste lo que cueste se ha de capturar a ese hombre
¿No cree usted que sea el loco escapado del Rivadavia?
Así lo creo. Pidan en el sanatorio su fotografía, y si es el mismo que hagan las copias necesarias para cada agente
Está bien, Comisario
Este asunto va a dar mucho juego.
Eso mismo me parece a mí.

5
Al mismo tiempo en el piso mas alto de un rascacielos, un hombre manejaba una misteriosa emisora.
Esta noche será mi venganza. ¡Ja, ja, ja!
¿Han llamado? Serán ellos.
Hola, insigne Sergio
¡Chis...! Estoy terminando mis preparativos. ¡Oh, esta noche dos millones de personas sufrirán mi venganza!
Este loco me da miedo.
A nosotros no nos hará nada. Sabe que somos sus amigos.
¿Qué piensa usted hacer esta noche?
¡Ah, no puedo decirlo!
¿Ni a nosotros siquiera?
Bien. Solo os diré una cosa. A las diez desde esta emisora inutilizaré todas las demás y mi voz llegará a todos los rincones de Buenos Aires.
¿Pero, que piensa hacer?
Tengo poder bastante para provocar un terremoto que destruya la ciudad. Pero una hora antes lo anunciaré por radio. Quiero gozarme con la alarma de la gente.
Magnífico Podremos entrar nuestro contrabando aprovechando el pánico.
Si todo sale bien ganaremos un millón de pesos en una hora
La goleta está a tres millas esperando órdenes
Vayamos a su encuentro.

6
Allá se ve. Dentro de diez minutos estaremos junto a ello.
EL RAYO
¡Eh, capitán Santi!
Ya estaba impaciente. ¿Cómo se presenta el asunto?
Muy bien. Hemos preparado algo estupendo.
Vamos a la cámara y hablaremos
Ayudé a escapar del Sanatorio a un ingeniero loco que tiene la manía de exterminar a sus semejantes
Bonita manía.
Esta noche provocará una gran alarma en la ciudad. Hay que aprovechar esos momentos para el alijo.
¿Lo tenéis todo preparado?
Sí.
Aquí está todo dispuesto. Veinte cajas de estupefacientes, con las que nos haremos ricos.
Y envenenaremos a toda la Argentina
¿Los marineros son de confianza?
Absoluta. Además, tengo bastante aguardiente para contentarlos
A las diez en punto daré toda la marcha al motor y en diez minutos estaré en el puerto.
Tendremos los camiones preparados y en media hora estará todo listo.
La policía sospecha algo y está sobre aviso. Hay que obrar con gran cautela.
Descuida. Hasta la noche.

7
Se me ocurre una cosa. ¿Y si a última hora Sergio se arrepiente de su amenaza de provocar ese terremoto de que nos ha hablado?
No te preocupes, Roque. Su manía de loco es esa y no renunciará a ello.
De todos modos sería bueno no perderle de vista.
Pienso como tú. Puedes irte ahora a su lado y no le abandones. Yo me ocuparé de todo lo demás
Mucho ojo con los preparativos. Es cuestión de vida o muerte.
Si nos atraparan nos mandarían a la horca.
Aquella noche Roberto y Pedrín cenaron en un restaurante céntrico.
Tú debías estar ya durmiendo.
¿Se cree que soy algún muñeco? ¡A buena hora me pierdo yo el espectáculo de esta noche!
Pasa el tiempo y no ocurre nada.
Mejor es que todo esté tranquilo.
Vámonos de aquí. Pasearemos por las calles céntricas.
¡Yo que estaba tan ilusionado!
¿Qué pasa en aquel bar que se agolpa la gente?
Acerquémonos.
¿Qué sucede?
La misma radio de anoche acaba de anunciar que dentro de un instante dará noticias espeluznantes.
Buenas noches, señor Alcazar.
¿Me conoce usted?

8
Naturalmente. El Comisario Vargas se alegraría de verle ahora. Está organizando la caza de ese misterioso locutor
¿Ya han averiguado quien es?
Sí. Un verdadero hombre de talento, completamente loco. Muy peligroso
Empiezan las noticias.
" ¡ATENCIÓN!. Esta misma noche Buenos Aires sucumbirá. Dentro de una hora estallarán doscientas bombas que tengo distribuídas.... "
¿Doscientas bombas?
Está loco de remate.
Lléveme a donde esté el Comisario Vargas.
Volando a la Jefatura
Ya me gusta esto.
Las noticias alarmantes empiezan a causar efecto. La gente huye desorientada por las calles
Buenas noches, Comisario.
Estaba pensando en usted, Roberto.
Es para desesperarse. Ese loco ha anulado a todas las emisoras y su poder diabólico se extriende sobre toda la ciudad.
Temo que ocurra una gran catástrofe si no se le atrapa en seguida.
Hay que localizar esa emisora
Llamaré al mejor técnico de Buenos Aires.

9
Estoy a su disposición. En vez de ir yo a la Comisaría les he rogado que vinieran para ganar tiempo.
El ingeniero Reader, técnico en radio se pone al servicio de la justicia.
¿Cree usted que podrá localizar esa emisora?
Espero no tardar ni cinco minutos.
Por aquí. Puedo equivocarme de cien metros.
Eso es la calle Lavalle.
Sí. Y en esta cuadra.
Por el número 1750
¿Qué es eso de cuadra?
Una manzana de casas.
Gracias, señor Reader. Ha hecho usted un gran servicio a la justicia.
Si tenemos suerte pronto habrán terminado las fe lonías de ese loco.
A la calle Lavalle. Por el numero 1750.
Distribuiré mis hombres en sitios estratégicos.
¿Qué es aquello?
La gente huye despavorida ¿Qué estará diciendo ese loco?
¡Hay que acabar con esto!
Las noticias alarmantes y absurdas del diabólico locutor hacen cundir un espantoso pánico.

10
¿Qué noticias da ese loco?
Está diciendo ahora que dentro de unos minutos producirá un terremoto que destruirá la ciudad
¡Pero eso es absurdo!
Dice que tiene distribuidas cargas de dinamita en todas partes y que las hará explotar todas a la vez
Que sean inspeccionadas todas las casas. Yo personalmente, iré a aquel edificio más alto.
Y yo con usted, Roberto.
No sé por qué sospecho que allí... Vamos, Pedrín.
Ahora empezamos a divertirnos.
Tú súbete a la terraza y espera. Yo voy a entrar aquí.
Está bien
En el estudio de la radio clandestina, el locutor seguía sus diabólicos planes mientras era vigilado por uno de los bandidos
¡Atención, pobres gentes! Cuando suenen las diez, la ciudad volará por sus cuatro costados. El terremoto está cerca....
Solo faltan cinco minutos para las diez. Hay que hacer volar las cargas de dinamita que tenemos dispuestas.
¡Encomendaos a Dios, ciudadanos! Vais a morir todos.
Creo que mis amigos podrán trabajar con tranquilidad.
¡Os voy a cerrar la boca a puñetazos!

11
¡Toma, granuja!
Espera, que no soy manco.
¡PAF!
Te ha fallado el golpe. Para este si puedes.
Este entrometido se llevará lo suyo.
¡Ahí va!
Mientras en el estudio se desarrollaba una lucha feroz, en la calle se sucedían las escenas de pánico.
Hay que calmar a la gente. Las palabras de ese malvado van a ocasionar miles de víctimas.
No hay manera, Comisario.
¿Qué novedades hay?
Se están registrando todas las casas.
En el estudio, Roberto había sucumbido a manos de la traición.
¡Toma este recuerdo!
Aquí estarás bien guardado
Otra vez no te metas en lo que no te importa
¡Bandido!. Espera que tenga ocasión y verás lo que es bueno.

12
Aprieta, idiota, ahora que yo he roto ya uno de los hilos.
Dispararé las cargas y saldré de aquí.
No se ha oído ninguna explosión. Algo grave pasa. Huiré cuanto antes, pero sin dejar rastro.
Aquí arderá todo. El loco tambien desaparecerá. Con viene quitar testigos de en medio.
Buena suerte, amigos.
Espera un poco.
¡¡Ay.....!!
Toma este pastel de suela.
Esto parece un juego.
¡Toma! Yo tambien sé hablar por radio

13
Démonos prisa, que el tiempo apremia.
Cada día eres mas bravo, muchacho.
Salgamos de aquí.
Primero hay que tranquilizar a la gente.
¡Atención, ciudadanos de Buenos Aires!. Volved a vuestros hogares y tranquilizaos. Un loco malvado ha sembrado la alarma, pero ya está en manos de la justicia.
Hay que salvarlos.
Sí, no podemos consentir que mueran achicharrados.
Nunca podré estarle bastante agradecido. Mis hombres se llevarán a estos bandidos
El mérito mayor es de Pedrín
La pesadilla de la ciudad ha terminado
Me gustaría interrogar a esos tipos. Debe haber algún motivo poderoso para lo que han hecho.
Vamos a interrogarles
¿Usted es quien hablaba por el micrófono.
¡Yo destruiré Buenos Aires y no dejaré rastro de él!
¡Está mas loco que una cabra!
Lléveselo y que le pongan la camisa de fuerza.
Conviene interrogar al otro.

14
Este tiene antecedentes. Individuo de cuidado.
Tú vas a cantar clarito, amigo.
No me sacareis ni una palabra
Haré que te den una buena racion de palos.
Registradle bien.
Esto puede ser interesante.
Necesitamos una hora de alarma para descargar las cajas. Cuidate de que el loco haga bien su papel.
Ahora veo claro. Este individuo pertenece a una banda de contrabandistas peligrosísima.
Hombre, esto me gusta
A toda velocidad, al puerto, aunque nos estrellemos.
¿Que es esto? ¿Los habrán asesinado?
Mas parece que estén bajo los efectos de un gas narcótico.
Bien, ¿qué les ha sucedido?
Pero... ¿aún estamos vivos?

15
Iban cuatro camiones cargados. Cuando les dimos el alto nos arrojaron una bomba de gases.
No hay tiempo que perder Vamos.
Despues de recibir informaciones de todas las patrullas de la Capital, nuestros amigos logran dar con la pista de los contrabandistas, al amanecer.
Mire, Roberto. Allá a lo lejos veo algo.
Tienes buena vista, muchacho
¡Son ellos!. Vamos a darles alcance.
¡Bravo, bravo! Esto se anima.
¿He hecho blanco? ¡Sí, el camión se ladea!
Le ha reventado un neumático.
Tirarse al suelo. Nos disparan.
Pedrín, vete atrás o escóndete.
A buena hora me voy yo.
Los cuatro camiones se han detenido.- Nos presentan batalla
Hay que jugárselo todo. Acabemos con ellos y podremos huir.
Venderemos cara la piel.

16
Esos canallas están bien armados. Ya han herido a dos policías. Tenemos que hacer algo, Pedrín
Deme su pistola que quiero probar la puntería.
Verás lo que vamos a hacer
Ya ha caído una buena pieza.
¡CRAC!
Toma, mi regalo.
Esto da gusto.
Basta ya, muchacho
¡Es que no sé parar esto!
El servicio ha sido magnífico. Los camiones contienen varias toneladas de drogas estupefacientes. Hemos evitado la muerte a miles de personas.
Vaya susto que me he llevado
Todos pagarán con la vida. Los que negocian con la salud de sus semejantes son los peores delincuentes. Gracias por su valiosa ayuda, Roberto.
Dele las gracias también a Pedrín, que es un valiente.
¿Quieres que te regale la pistola ametralladora?
¡No, no!

Vañó
La momia viviente
Roberto Alcázar,
el intrépido aventurero español.
60 Cents.
Una aventura completa.

La momia viviente
Despues de muchas horas de navegación por el rio Pilcomayo, Roberto y Pedrín desembarcan en Asunción capital del Paraguay.
Yo tendré aquí unos días de trabajo. He de legalizar la propiedad de los pozos de petróleo.
Eso será muy aburrido
La ciudad no es muy grande, pero es bonita
Aquí no se marea una como en Buenos Aires.
PLAZA
Bueno, Pedrín. Yo voy a mis asuntos y como no quiero aburrirte, tú ves a donde quieres.
Me dedicaré a recorrer la ciudad como un turista
Esto me recuerda alguna ciudad de España. Pero oigo ruidos por allá. Vamos a ver qué pasa.
Hombre, estupendo. Esto parece la feria de mi pueblo.
CIRCO
Pasen, señores. Lo nunca visto. Una momia auténtica que vive desde hace mas de dos mil años.
LA MOMIA VIVIENTE
HABLA Y CONTESTA A LO QUE LE PREGUNTEN
TAQUILLA
Ha sido traída desde Egipto en avión, en un solo vuelo. Pasen señores.
Vamos a ver qué es esto.
Están ustedes en presencia de uno de los reyes de Egipto que vivió hace mas de dos siglos. Pregúntenle lo que quieran
Todos estos están abobados mirando a la momia.
Contestará a las preguntas que se le hagan
¿Es verdad que es una momia?
¡Sí..!
Ah, pues sí que habla

2
Estos tíos son unos embusteros. Voy a ver si es una momia de verdad
¡Ay!
Hola, también le duele.
Tú, granuja, ¿qué has hecho?
¡Largo de aquí!
¡Salvaje, embustero!
Me gustaría romperle las narices a ese tío. Si llega a estar aquí Roberto, entre los dos le damos una paliza
Me gustaría saber quién es la momia.
Está abierta. Yo entro a ver qué pasa.
Señores, después de este interesante experimento, la función ha terminado.
¿Qué experimento habrá hecho este tío?
Ya me voy cansando de esta comedia estúpida ¿Ha llegado Lorenzo?
Aún no
Pues si tarda más de dos días, yo me voy.
No dudes de él. Sabe planear los golpes y este saldrá bien.

3
Aquí el que peor lo pasa soy yo, que tengo que estar haciendo de Faraón
Debías estar orgulloso de tu papel.
Me consolaré con ginebra
Con tal de que no bebas cuando has de contestar a las preguntas de los imbéciles que vienenen a verte...
Ya me figuraba yo el timo este. – Creo que ya es hora de largarme.
¡Atiza! ¡Pies, para qué os quiero!
¿Quien hay por ahí?
Mirar bien si hay alguien
Si me llegan a pescar esos tíos me escabechan. ¡Vaya unos sinvergüenzas!
De regreso en el Hotel, Pedrín cuenta a Roberto su aventura.
Es cosa de risa. La gente con la boca abierta mirando a la momia, creyendo que estaban delante de un rey egipcio.
Siempre hay gente que cree las patrañas de los vividores.
Estos son de cuidado. Les oí hablar de dar un golpe. Creo que son mala gente.
Bah, no te ocupes de lo que no nos interesa.
Vámonos a dar un paseo.
Si quiere le llevaré a la feria.

4
Recorreremos la ciudad
A aquel tipo lo conozco.
Es el del barracón de la momia. Ese tío me dá mala espina, Roberto.
Tú ves visiones
Observe una cosa. Aquel auto va al mismo paso que él.
Tienes razón. Pero puede ser una casualidad.
No es casualidad, porque el que hace de chofer también estaba en el barracón
Mira, ya se detiene
En efecto, el auto se detuvo, descendiendo de él una joven.
Ya sabes donde has de situarte
Está bien
Aquí hay gato encerrado.
Ya le dije yo que es gente sospechosa
BAR
PLAYA
(Creo que hará bien su papel. Sino, peor para ella.)
Las diez. No habrá que esperar ya mucho.
Allá están
Sentémonos en un sitio retirado

5
Hola Luisa. ¿ Has esperado mucho tiempo?
No. Solo pocos minutos.
Vámonos de aquí. Nos esperan.
Como quieras.
Hasta ahora la chica se porta bien.
¿ Adonde vamos?
Eso es cuenta mía.
¿ Esto es una encerrona? Luisa, ¿es posible que tú...?
Ya lo comprenderá todo mas tarde.
Le conviene obedecer. No olvide que sabemos algo que le compromete.
Aquí podremos hablar con tranquilidad. — Esta joven, compañera suya en el Banco, y su prometida, le ofrecio un buen empleo
Y por eso fuí al bar. Pero no comprendo nada de esto
Lo siento, Antonio, pero me han obligado amenazándome con denunciarte.
Escuche, joven. Le voy a dar un empleo mejor del que tiene.
Vea, billetes de Banco. Tengo todos los que quiero, pero necesito quien me ayude a colocarlos
¡Billetes falsos!

6
Déjeme marchar. Yo no quiero ser cómplice de unos falsificadores
Márchese si quiere. Pero antes recuerde la deuda que tiene de diez mil pesos con el usurero Reinol
¿Qué quiere usted decir?
Lo sabemos todo. Usted jugó en las carreras de caballos y perdió un dinero que era del Banco.. Yo puedo mandarlo a la cárcel ahora mismo.
¡Qué arrepentido estoy de lo que hice!
Ahora puede arreglarse todo. Tendrá dinero si me obedece.
El joven, bajo la amenaza de los bandidos se compromete a cambiarles un millón de pesos en billetes falsos por otros legítimos.
Celebro que nos hayamos entendido. Si la operación sale bien, cien mil pesos serán para usted.
Si sale mal iremos todos a la cárcel
Mañana le esperamos aquí mismo.
Hasta mañana.
¡Vaya un enredo! Lo mejor sería seguir a ese auto, pero....
¿Qué haces tú aquí? ¡Pero si yo te conozco! Ven conmigo.
¡Suelte usted!
Es la segunda vez que te pones delante de mí y será la última.
Eso ya lo veremos
Roberto, que había presenciado lo ocurrido a Pedrín, penetra en la guarida después de forzar la puerta.
¡Ay!
Aquí estoy, Pedrín. No te apures.
¡Toma, granuja!

7
¡PAF!
¡Lo hace papilla!
Cuando vuelva en sí le interrogaremos.
Lo ha dejado K.O
¿Quién es usted?
Es la joven que iba en el auto
Yo soy inocente. Nada tengo que ver con todo esto
Eso ya se lo explicará usted a la policía
¡No, no me entregue a la policía!. Me obligaron a ayudarles amenazándome con denunciar a mi prometido.
Si usted es inocente no tema nada.
La joven explica a Roberto todo lo sucedido.
Bien, señorita. Entre todos salvaremos a Antonio. Evitaremos su ruina.
Se ha llevado un millón de pesos en billetes falsos.
Vamos a ver donde encerramos a este.
Sí, hay que buscarle un lugar seguro
Adios, señor. Que lo pase muy bien.
Aquí estará seguro. Vámonos.
¿No tendrás miedo de quedarte aquí esta noche?
Pero.... ¿solo?

8
Sí, es preciso. Yo tengo que marcharme con la joven.
Bueno, si no hay más remedio...
El taxi aguarda allá detrás. Tú vigila y fíjate bien si viene alguien a esta casa.
Descansa. No dormiré.
Lo primero que haremos es buscar a su novio y evitar que lleve al Banco esos billetes.
Me temo no encontrarle.
No contesta nadie
Es seguro que esos bandidos no habrán querido separarse de él para que no se arrepienta.
La acompañaré a su casa. Mañana a las nueve acudiré al Banco. Entre usted y yo evitaremos que su prometido cometa el delito.
A la mañana siguiente, Roberto se encontraba a la puerta del Banco
Esa joven no viene. ¿Me engañaría como a un chino?
¿Espera usted a la señorita Luisa? Pues no vendrá.
¿Por qué? ¿Qué le ha ocurrido?
Después de dar el recado, el botones huye como alma que lleva el diablo.
¡Eh, tú, escucha!
No me gusta esto. Esos tipos parece que tengan prisa.

9
Lo que debo hacer es buscar enseguida a Luisa. ¿Qué le habrá ocurrido?
No contesta nadie. ¿Eh? Parece que he oído un grito.
Al fin tendrá que ceder. ¡Ah, ya está!
¡Luisa, Luisa!. ¿Quién anda por aquí?
Ya me figuraba que algo le habría ocurrido
No sé como no me mataron
Poco despues de dejarme usted anoche, me sorprendieron dos desconocidos que me sujetaron fuertemente
¿No sabe quienes eran y por qué hicieron esto?
No los conozco Sin duda querían evitar que fuera hoy al Banco
Salgamos de aquí Vayamos en seguida al Banco. Tal vez podamos evitar aun que su novio cometa el delito.
Vamos
No lo veo. ¿Es que no habrá venido?

10
¿No ha venido hoy Antonio Suance?
Sí, señorita. Pero se sintió indispuesto y está en el saloncito de descanso
Vamos a verle
¿Que te ha ocurrido?
Estoy perdido. Tú has sido mi perdición.
Me amenazaron con denunciarte. Yo tuve miedo de que llevaran a cabo su amenaza.
Ha sido peor
Según eso, ¿ya no hay remedio?
No, señor. Yo traje los billetes falsos. Dos individuos me acechaban, dispuestos a matarme. Tan pronto pude hacer el cambio se apoderaron del dinero.
¡Sin duda son los que yo vi salir! Debí haberlos seguido. Vámonos. No hay tiempo que perder.
Si de verdad está usted arrepentido de lo que ha hecho, aún puede salvarse.
Ayúdeme a encontrar a esos bandidos y procuraremos recuperar el dinero
Haré lo que usted me mande
Tal vez aún lleguemos a tiempo. Pero estoy temiendo por Pedrín...

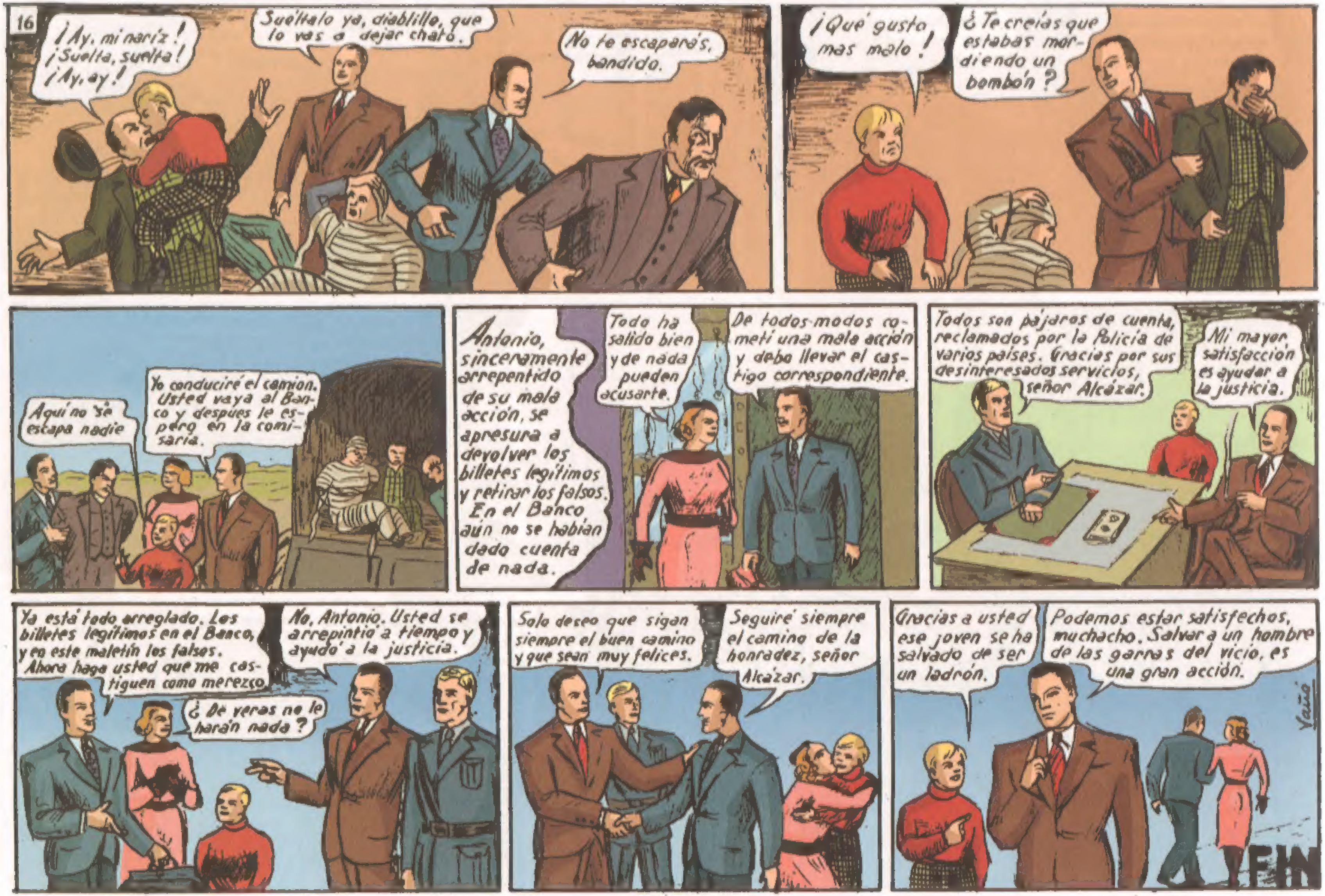
11
Mientras tanto, Pedrín había pasado una noche bastante tranquila.
Gracias a Dios que ya se hace de día. Me ha parecido oír ruidos por todas partes, pero no se ha acercado nadie.
Tú continúas sin novedad. Lo celebro, amigo.
Me parece que por allá llega alguien. Sí, un camión se acerca
Esos vienen aquí. Vamos a ver si esto se anima.
Vamos, eso hay que descargarlo pronto
En seguida
Esto pesa mas que si fuera de hierro
Calla y trabaja aprisa.
Ya está. ¿Tardarán muchos esos?
No creo que tarden ya
Pues les esperaremos sentados.
Creo que han llamado.
Hola, Lorenzo
¿No han llegado aun esos?
Aun no

12
Vosotros dos podeis marcharos ya. Llevaos el camión y depositad las dos cajas de drogas donde sabeis.
Esta bien
Despues volvereis aquí para cargar el cajón de la momia en el que irán los billetes. Es el mejor escondite
Si todo sale bien, vamos a coger un buen puñado
Como para no trabajar en una buena temporada
Roberto llegó pronto a las cercanías de la guarida
Mucho cuidado. Lo mas seguro será que estén vigilando.
Se oye el ruido de un auto.
Son ellos. Es un camión que viene hacia aquí. Hay que atravesar nuestro auto en medio del camino.
Yo lo haré.
¡Eh, qué es eso?
A ver si apartais ese trasto de ahí.
Empecemos por apartarte a tí.
¡PAF!
Ya hemos adelantado algo. Veremos que hay en este camión.
A estos dos tipos no los conozco.
Hay que esconder el coche y el camión entre la espesura. A estos granujas los ataremos para que no escapen.
Manos a la obra.

13
Estamos en el momento mas peligroso. ¡Ah, allí veo a Pedrín!
Estaba vigilando y les he visto llegar. Vamos a la casa.
Vales mucho, Pedrín.
El tipo que atrapamos ayer sigue sin poder moverse. En cambio ahora mismo se han ido otros dos.
No te preocupes. Han caído en nuestro poder.
Aquí está el jefe, que espera a otros.
Procuraremos que todos caigan en el garlito.
Este es mi observatorio. Me parece que viene alguien.
A ver, a ver.
Se acerca un auto. Será que llegan los que espera el jefe.
Pronto tendremos fandango
Lorenzo estará impaciente.
Cuando vea el dinero se calmará en seguida.
En efecto, los dos granujas que llevan el millón de pesos entran en la casa.
Creía que no llegabais. ¿Como habeis tardado tanto?
Vimos algo sospechoso y estuvimos dando vueltas por la ciudad para despistar.
¿Ha salido todo bien?
A pedir de boca.
Aquí está el dinero

14
Magnífico. Una vez mas nos salen bien las cosas.
¿Cuándo nos vamos?
Tú vístete de momia. Tan pronto como vuelva el camión saldremos de aquí.
¿Se han llevado las dos cajas de opio?
Sí, y traen cocaína que esconderemos en el cajón de la momia. Esta noche embarcaremos.
Me esperan unascuentas horas de encierro en la caja.
Es preciso. Así no hay cuidado de que nos descubran el contrabando y el millón de pesos.
Un repentino ruido sobresaltó a los bandidos.
¿Qué es esto?. ¿De donde sales tú?
He estado encerrado en el sótano. Vámonos de aquí. Hemos sido descubiertos.
No podemos irnos hasta que no llegue el camión.
Creo que este exagena. Hay que tranquilizarse, amigo.
Preparémoslo todo para salir en seguida.
Pedrín y Roberto se preparan para dar caza a los bandidos.
¿No decías que ese bandido continuaba atado en el sótano?
No hace, una hora aún estaba allí.
Pues se ha escapado y habrá puesto sobre aviso a los otros. No hay que perder tiempo.
Yo estoy dispuesto a repartir leña sin descanso
Cuando oigan el primer golpe, es que ha empezado el baile.
A ver si los atrapamos a todos.

15
El primer estacazo es para el que está en frente.
Mucho tardan esos.
¡Toma, graciosa!
¿Qué es esto?
¡PAF!
¡Yo no respeto ni a Faraón!
¡PAF!
¡Socorro!
Los bandidos viéndose perdidos luchan desesperadamente.
A este lo convierto yo en momia de verdad.
¡Animo, Pedrín!
¡PAF!
¡Ahora verás lo que es bueno, muñeco.
No te tengo miedo, granuja.


16
¡Ay, mi nariz! ¡Suelta, suelta! ¡Ay, ay!
Suéltalo ya, diablillo, que lo vas a dejar chato.
No te escaparás, bandido.
¡Qué gusto mas malo!
¿Te creías que estabas mordiendo un bombón?
Aquí no se escapa nadie
Yo conduciré el camion. Usted vaya al Banco y despues le espero en la comisaría.
Antonio, sinceramente arrepentido de su mala acción, se apresura a devolver los billetes legítimos y retirar los falsos. En el Banco aún no se habían dado cuenta de nada.
Todo ha salido bien y de nada pueden acusarte.
De todos modos cometí una mala acción y debo llevar el castigo correspondiente.
Todos son pájaros de cuenta, reclamados por la Policía de varios países. Gracias por sus desinteresados servicios, señor Alcázar.
Mi mayor satisfacción es ayudar a la justicia.
Ya está todo arreglado. Los billetes legítimos en el Banco, y en este maletín los falsos. Ahora haga usted que me castiguen como merezco.
No, Antonio. Usted se arrepintió a tiempo y ayudó a la justicia.
¿De veras no le harán nada?
Solo deseo que sigan siempre el buen camino y que sean muy felices.
Seguiré siempre el camino de la honradez, señor Alcázar.
Gracias a usted ese joven se ha salvado de ser un ladrón.
Podemos estar satisfechos, muchacho. Salvar a un hombre de las garras del vicio, es una gran acción.
FIN

Títulos de este volumen:

Los piratas del aire
El barco embrujado
El misterio del expreso azul
El tesoro de los tobas
La radio diabólica
La momia viviente